COMEDIA FAMOSA;

EL POSTRER DVELO DE ESPAÑA.

PERSONAS.

Don Pedro Torrellas.
Don Geronimo Ansa.
Ginès, criado de Don Pedro.
Gonçalo, criado de Don Geronimo.
Carlos Quinto, moço galan.
El Condestable, viejo venerable.
El Almirante, galan.
El Marques de Brandemburg, galan.
Conde de Benauente, viejo venerable.
Fernando, criado del Conde.
Violante, dama.
Flora, criada.
Serafina, dama.
Gila, villana.
Benito, villano.
Caualleros 1. y 2. Musicos.

BIBLIOTECA NACIONAL

PRIMERA IORNADA.

Dentro atabalillos, y chirimias, y con las primeras vozes salen por vna parte Don Pedro Torrellas vestido de camino, y por otra Don Geronimo de Ansa de Cortesano.

Dent. Nuestro heroyco Cesar viua.
Otros. Viua el Inuicto Rey nuestro.
Vnos. Viua Carlos. *Otros.* viua Carlos
Los dos. Viua por siglos eternos.
D. Ger. Don Pedro, tan bien venido
seais, como sois de mi afecto
deseado. *Abraçanse.*
D. Ped. Vos tan bien
hallado como el deseo,
Don Geronimo, se explica
en tal amigo, y tal deudo.
D. Ge. Como venis? *D. Pe.* No tã solo
con salud, pero contento,
honrado, y fauorecido
del jouen Carlos, Rey nuestro,
y toda su Corte: vos
como estais? *D. Ger.* q̃ respõderos
no sè, que es contrario estilo
a retoricos preceptos,
hablandome en gozos vos,
responder yo en sentimientos.
Y assi dexando mis pẽnas
a menos precioso tiempo,
contadme vuestra jornada.
D. Ped. No serà mejor, supuesto
que fundidos coraçones
son los dos en nuestros pechos;
tanto, que comun de dos,
placer, y pesar han hecho
tan vuestro el contento mio,
como mio el dolor vuestro;
que me digais vos la causa

de vuestras penas primero,
dexando para resguardo
de su aliuio, y su consuelo
mis felicidades. *D. Ger.* No,
que en metafora de enfermo,
quien se cura en salud, goza
anticipado el remedio.
D. Ped. Si pretendiera arguiros,
no faltara a mi argumento
fuerça, en que sobre seguro
cay, el que cay preuiniendo
el lecho en q̃ caer. *D. G.* Ni al mio
en que es socorro mas cuerdo,
el que antes de caer
repara el peligro; y puesto
que yo soy el lastimado,
y vos el gustoso, medio
mas seguro es, que acudamos
en la precision de vn riesgo,
al que necessita mas
de aliuio, que al que menos
ha menester el cuidado.
D. Ped. Darme por vencido quiero,
deponiendo mi dictamen,
por complacer con el vuestro.
Despues que el Inuicto Carlos,
como hijo, y heredero
de Iuana, hija de los Reyes
Catolicos, y el Primero
Felipe de Austria, a quien deue
España el blason excelso,
de que siempre repetido
vea el dulce pudo estrecho
del Castellano Leon,
y el Aguila del Imperio.
Despues que el Inuicto Carlos,
otra vez a dezir bueluo,
su menor edad cumplida,
tomò possession del Reyno,
con no sè que graues causas,
que honestaron sus pretextos,
fue fuerça dar buelta a Flandes,
dexando en el desconsuelo
de la ausencia de su Rey
a España, que como centro
de la lealtad, y el amor,
a fuer de dama, el pequeño
espacio apenas de vn año,
le contò a siglos eternos.
Supo, pues, como boluia
nueuo Sol a darla nueuo
esplendor con la Cesarea
Magestad, en que el Imperio
por successor del piadoso
Maximiliano, su abuelo,
le jurò Rey de Romanos;
con que si a lo amante bueluo,
adelantando esperanças,
y anticipando deseos,
no huuo Ciudad, que a la raya
Diputados Caualleros
a darle la bienvenida
no embiasse: yo aunque menos
que otros, esta honra esperaua
(no es la primer vez que ha hecho
semejantes sinrazones
la dicha al merecimiento.)
De parte de Zaragoça
nombrado fuy, con que auiendo
llegado a besar su mano,
me parece que se ha puesto
conmigo en paz mi fortuna,
pues ya que embidiar no tengo.
Si le vierais quan afable,
si le vierais quan seuero
daua lugar al amor,
sin quitarsele al respeto;
os admirarais de ver,
entre temores de atento,
y licencias de admitido,
lidiar dentro de mi pecho
los dos encontrados vandos
del cariño, y del obsequio.
No parò mi dicha en verle

vsar graue, y alhagueño,
en diez y ocho años de edad
diez y ocho mil de talento:
sino en que auiendo salido
con el mismo justo intento
quanta Nobleza contienen
las dos Castillas, no auiendo
gran Señor, que no se aya
para su recibimiento
adornado de si mismo,
que es su mejor lucimiento.
Todos me honraron desuerte,
que de mil honores lleno
bueluo a la Patria; si bien
el que mas de todos ellos
se esmerò en honrarme, fue,
como mas señor, mas dueño
mio, el señor Almirante
de Castilla, que en sabiendo
que estaua alli Zaragoça,
me buscò en mi alojamiento,
y acompañò a la funccion
del besamano, teniendo
combidados, no tan solo
a los tres Duques excelsos
de Alva, de Alburquerque, y Bejar,
pero a quantos Caualleros
de su Casa, y su Familia
gozan el Blason de serlo.
Bien sè, que tanto esplendor
no era, y tanto lustre atento
a mi, sino a la Corona,
en noble conocimiento
de la alta Real sangre suya,
desde el feliz casamiento,
que hizo D. Fadrique Enriquez,
dando al Inuicto Rey nuestro
Don Iuan Segundo el Hermoso,
milagro el prodigio bello
de su hija Doña Iuana,
para esposa, y Reyna a vn tiempo
de Nauarra, y de Aragon,
de quien fue tan digno nieto
el Catolico Fernando,
primo hermano suyo; pero
aunque era esta la razon,
no sè que se tiene esto
de gozar vno la dicha,
que otro le adquiriò primero,
que no dexa de alcançarle
por lo personal del puesto
de los meritos de otro
a èl el desvanecimiento.
A este honor agradecido,
al ver que Carlos viniendo
por Francia, en Fuenterrabia
tomò de su Español centro
primer tierra; y que dexando
de Nauarra a vn lado el Reyno,
por Aragon a Castilla
ir quiere, correspondiendo
a la obligacion, y al gusto,
tuue ossado atreuimiento
para ofrecerle mi casa
el breue, ò no breue tiempo,
que Carlos en Zaragoça
se detenga: èl admitiendo,
mas por su benignidad,
que por mi el ofrecimiento,
el hospedage aceptò,
con que he dicho quanto puedo
dezir de mis dichas, pues
aparte dexando el pleyto
del Estado, que oy litigo,
para todos mis aumentos;
ya en la paz, ò ya en la guerra,
ò para qualquier sucesso,
ya de honor, ya de fortuna,
que al fin no sabe el mas cuerdo
a que nace destinado,
no ha de faltarme alomenos
fauor, pues para padrino,
para valedor, y dueño,
para abrigo, y para amparo

tan alto Mecenas tengo.
Tan general essa dicha
es oy en todos, que pienso
(sin meterme a graduaciones,
donde todos son primeros)
que no ay noble en Zaragoça
a quien no passe lo mesmo.
Digalo yo, pues tambien
auiendo con todos hecho
de precisa cortesia
voluntario alojamiento,
dando a la Corte mi casa,
por huesped en ella tengo
al Marques de Brandemburg,
vn Aleman Cauallero,
que no mal visto del Rey
goza por su heroyco esfuerço
el baston de General
de las Armas del Imperio.

D.Ped. Es sobre su ilustre sangre,
y su valor, el objeto
mas amable y mas bien visto:
y dexando aparte esso,
pues antes que salga el Rey
a la Capilla, dà tiempo,
y ocasion la ociosidad
de auerde esperarle, os ruego.
Don Geronimo merezca
saber el cuidado vuestro.

D.Ger. Mi cuidado, si es preciso
no negarosle, es Don Pedro
auer visto vna hermosura,
que por no dar, no encarezco
en los lugares comunes
de ser sus rizados crespos
peinados rayos del Sol,
su frente bruñido, y terso
ampo de nieue sus cejas,
arqueados iris luzeros
sus ojos, rosa, y jazmin
sus mexillas, nacar bello
de nectas perlas su boca,
torneado marfil su cuello,
y toda el aura su talle.

D.Ped. Quanto de oirlo me huelgo,
que estaua tibio este passo
hasta aqui, pues es lo mesmo
oir sin amor vna historia,
que viuir sin alma vn cuerpo.

D.Ger. Burla hazeis de mi cuidado?

D.Ped. q̃ he de hazer, quãdo pẽdiẽdo
de vn hilo el alma tenia,
creyendo algun mal sucesso,
que os huuiesse acontecido?

D.Ge. Que mayor, si a manos muero
de vna perdida esperança,
que apenas naciò en el viento,
quando en el viento muriò
deshecha a los soplos fieros
de iras, desdenes, y agrauios?

D.Ped. Pues que mayor bien q̃ veros
con sentimiento, quando es
tan ayroso el sentimiento?
Nunca mas galante, mas
garboso, ni mas bien puesto
està vn amante, que quando
està llorando desprecios.
Dexad a los dichosos
lo querido, que vn discreto
no ha menester mas que causa
de saber quexarse a tiempo.
Y assi padeced, sufrid,
amad, y esperad, creyendo,
que solo merece amando,
el que ama padeciendo.

D.Ger. Bien el consejo viniera,
sino viniera el consejo
tarde. *D.P.* Como? *D.G.* Como no
nace solo mi tormento.

D.P. Dezid. *D.Ge.* De sufrir rigores.

D.P. Pues de q̃? *D.Ge.* De sẽtir zelos.

D.Ped. Ya es otro el caso: de quien?

D.Ger. No sè, aunq̃ sè que los tẽgo.

D.Ped. Sin saber de quien? *D.Ger.* Si.

D.Ped. Como?

D.Ger. Como en los lãces primeros,
sobornando a vna criada,
por tener conocimiento,
antes que a ella la siruiera.
Con vn criado mio el secreto
de otro amor me reuelò,
sin reuelarme el sugeto.
Y fue el caso, que ella ha poco
que la sirue, y pretendiendo
aueriguar si nacian
de otra causa mis desprecios,
a hurto escucho a vna criada
antigua estarla diziendo:
Presto boluera, señora,
a tus cariños, y el cielo
querrà, que llegue el dichoso
dia, en que tu consiguiendo
tu pretension, y el tu herencia,
con gusto de entrambos deudos,
le dès la mano de esposa.
A que ella respondiò; si esso
consigo, dichosas penas
son quantas por èl padezco.
Desuerte, que sin nombrarle,
el daño supe, y no el dueño;
pues por mas que desvelado,
y zeloso lo pretendo,
sin faltar dia, ni noche
de su calle, el mas pequeño
indicio, rastro, ni seña
he encontrado, de que infiero,
que el dezir, que bolueria
a sus cariños, es cierto,
que es por retiro de algun
amante desabrimiento;
y assi auiendo vos llegado.
Sale Gonç. Señor.
D.Ger. Que me dizes necio?
Gonç. Que ya es hora de que baxes,
si es que a su acompañamiento
has de assistir, porque ya
se ha apeado en el primero
caguan de Palacio. *D.Ger.* Aqui
quede el discurso suspenso,
en que auiendo vos llegado,
aueis de ser, pero luego
desto hablaremos despacio,
porque esta dama viniendo
a dar oy vn memorial
al Rey, cerca del derecho
que tiene a vn honroso cargo,
a vista suya, no quiero
faltar de entre sus criados,
pues por agora no puedo
darme por mas entendido:
esperadme mientras bueluo.

Vanse los dos.

D.Ped. Que de otra manera yo
trato mi passion, supuesto
que nadie ha sabido della,
sino solo mi deseo!
Porquanto, ay Violante mia!
al mas amigo, al mas deudo
le fiara yo mis penas;
digalo el que quando vengo
de torpe acusando al ayre,
y de pereçoso al tiempo,
aun para ver tus vmbrales
no he tenido atreuimiento
sin licencia de la noche,
que es sola la que al secreto
de nuestro amor supo echar
la doble de su silencio.
Sale Gin. Gracias a Dios que te hallo
solo, y ocioso vn momento.
D.Ped. Pues que quieres?
Gin. Que me ajustes
la quenta de todo el tiempo
que te he seruido, y te quedes
con Dios.
D.Ped. Pues bien, que ay de nueuo
para despedirte? *Gin.* Ay
el auer conmigo hecho
vna sinrazon, a que

ya me falta el sufrimiento,
y basta auer esperado
para irme a que ayas buelto
a tu casa. *D. Ped.* Sin razon
yo contigo? *Gin.* Tan sin duelo,
que no se le dà exemplar
en quantos hasta oy subieron
de Lacayos regoldanos
a gentilhombres engertos
en seruicio de amo moço.
D. Ped. Qual es q̃ yo no la entiendo?
Gin. Vn amor de contrauando,
que se me entra en coche, siendo
escudero arrendador
sin pagarme los derechos.
Que cosa es que vn año andes
hablando contigo mesmo,
sin que vna hora hables cõmigo?
y solo en anocheciendo
te vayas hasta la Aurora,
donde si vienes contento,
tu te lo estàs; y si triste,
sin comerlo, ni beberlo,
aya de pagarlo yo,
matarme a cozes, diziendo:
Fulana es vn basilisco,
es vn aspid, vaya, pero
matarme a cozes, y no
saberla Fulana, esso
toca en pundonor, y no
tengo de boluer a verlo
si se encontrar con vn amo,
que hable en falsetes, y recio.
D. Ped. Sin duda vienes borracho.
Gin. Ya no ay vino para esso;
con que negado el principio,
no haze fuerza el argumento.
O la Fulana, ò la quenta,
y a Dios. *Dentro ruido, y chirimias.*
D. Ped. Despues nos veremos,
retirate, que no es
aora de locuras tiempo,
que sale el Cessar. *Las chirimias.*
Gin. Y al passo,
en el permitido puesto
concedido a principales
damas, le sale al encuentro
vna, assistida de algunos
Caualleros, y entre ellos,
D. Ped. Quien? *Las chirimias.*
Gin. Don Geronimo de Ansa
tu primo, y amigo. *D. Pe.* Cielos,
que miro? Violante es
la dama; sin duda oy muero!
en que me hablaua.
Gin. Ya al Rey
llega. *Las chirimias.*
Dentro vnos. Plaça Caualleros.
Salen por vna puerta con acompañamiento el Almirante, el Marques de Alemã; Carlos, y detras dèl el Cõdestable viejo venerable, y por otras con acompañamiento, tambien Violante vestida de negro, vna criada de la mano, y entre los demas Don Geronimo.
Viol. Vuestra Magestad, si, quando,
yo Señor. *Carl.* Alcad del suelo.
Viol. Quien de dos sustos turbada
Vè a Don Pedro.
cobrar pudiera el aliento?
Doña Violante de Vrrea,
hija señor de Don Diego
de Vrrea soy, cuyos seruicios
en guerra, y paz merecieron,
como casi hereditaria
desde sus padres, y abuelos
la Alcaydia de Alarcon,
y auiendo sin varon muerto,
por ser hija, la han vacado,
sin quedar a mi remedio
mas caudal, que el de poder,
aprobando vos el dueño,
elegirle la atencion
de mis mas ancianos deudos,

para

para mi estado, os suplico,
que con ella me honreis.
Carlos. Quedo
con cuidado; Condestable.
Condest. Señor.
Carl. Acordadme luego
Passando Carlos, y tras èl los Caualleros.
aparte este memorial,
y creed vos que deseo,
que se conozca, que en mi
al merito busca el premio,
no el premio al merito.
vase, y las chirimias.
Viol. Guarde
eternos siglos el cielo
vuestra vida. *Ca.* 1. Hermosa dama.
Estos versos se representan passando, y haziendo la reuerencia.
Cau. 2. Y entendida, pues auiendo
la primera turbacion
restaurado (que aun en esto
cabal anduuo) en lo poco
que dixo, no sin ingenio
se explicò. *Marq.* Grãdes vẽtajas
en el brio, y el asseo
a otras Naciones les hazen
las Españolas. *Alm.* Si esso
dezis vos, señor Marques
de Brandemburg, que diremos
nosotros? *Marq.* Lo mesmo, pues
el propio conocimiento,
Las chirimias.
señor Almirante, no es
vil jactancia. *vanse. Viol.* Detenecos
Don Geronimo, que no
aueis de ir conmigo. *D. Ger.* Esto
es cumplir la obligacion
señora de criado vuestro.
Viol. Quedaos, ò no passarè
de aqui.
D. Ger. Hasta el iros siruiendo,
no es licencia que me tomo,
sino deuda que me tengo.
Viol. Por no dar nota, no hago
mayor la instancia: ay D. Pedro!
si ha de ser mi dia la noche,
quiera amor q̃ llegue presto. *vase.*
Gin. Ya q̃ has buelto a quedar solo,
y viene la quenta a quento:
Yo te seruì.
D. Ped. En esso me hablas
infame, quando estoy muerto
de ansias, penas, rabias, y iras?
Gin. Por donde, ò como vinieron?
no estauas aora conmigo
sossegado, afable, y quieto?
pues quien el juizio, señor,
que no te quitò, te ha buelto?
Date empujones.
D. Ped. Tu me arguyes, ni pregũtas
lo que conmigo padezco?
Gin. Como lo padezco yo
por concomitancia. *D. Pe.* Necio
calla, y no me apures. *Gin.* Tente;
y pues saber no merezco
a boca lo que te passa,
no me lo digas te ruego
por la mano, que no soy
galan, que su cifra entiendo.
Y ya señor, que de manos
a boca ello viene, bueluo
a que me he de ir, ò saber
a que Faluna la deuo
estimar los contrabajos
de todos tus contratiempos.
D. Pe. Ni has de saberlo, ni has de irte
y no me canses.
Sale D. Ger. Don Pedro.
D. Ped. Retirate alli. *Gin.* Esto mas?
D. Ger. Ya aureis sabido el sugeto
que adoro, por la razon
de lo que os dixe primero
de que a hablar al Rey venia.

D.Pe. Si. *D.Ge.* q̃ os parece? no tẽgo
causa de perder el juizio?
pues cuerdamente le pierdo
en el soberano assumpto
de tan generoso empleo,
por su ingenio, su hermosura,
y su sangre. *D.Ped.* Si por cierto;
hasta pensar lo mejor, *Ap.*
no se a lo que me resueluo.
D.Ger. Pues aora lo que por mi
aueis de hazer, pues es cierto,
que en vos no harà ella reparo,
como en quien nunca viò afecto
de verla para seruirla,
es, que la desecha haziendo
de que mirais a otra parte,
no falteis solo vn momento
de su calle, pues es fuerça;
que vna, ò otra vez notemos,
quien mas continuo la passa,
ò quien mira mas atento
sus rejas. *D.Ped.* La diligencia
de estar en ella os ofrezco
muy a todas horas. *D.Ger.* Pues
oye otra cosa, que pienso,
por si esto no basta. *D. Ped.* q̃ es?
D.Ger. Ya publico el galanteo,
escandalizar la calle,
porque èl sienta lo que siento,
con musicas esta noche,
que si es noble Cauallero,
el que con fauores calla,
ruin el que calla con zelos,
y esto le haze descubrirse,
si lo es: y aora a Dios, que quiero,
ya abandonado el recato,
ir la carroça asiguiendo.
Gin. Podrè aora llegar? *D.P.* Ni aora
ni nunca, villano; pero
que culpa tiene el Ginès?
hijo, amigo, y compañero,
todo quanto tu quisieres
serà, dexame te ruego
solo aora. *Gin.* Quien serenò
tan grande turbion tan presto?
D.Ped. No sè, dexame. *Gin.* Inuentò
Diocleciano igual tormento,
como seruir sin saber
de su amo los secretos,
para dezirlos siquiera
a qualquier persona? *vase.*
D.Pedr. Cielos,
que es lo que passa por mi?
yo adoro tan en secreto
a Violante, que ella, y yo,
y vna criada sabemos,
fiados al passo de vna
casa, que a otra calle tengo;
no mas el empeño, en tanto
que para el estado nuestro,
los alcances de los dos,
saliendo yo con mi pleyto,
ò ella con su pretension,
dèn a los caudales medios.
Dezir mi amor, es faltar
a omenage, juramento,
y palabra, que la he dado
de que nadie ha de saberlo
de mi, no dezirlo, es
hazer espaldas yo mesmo
al desayre de saber,
que otro la ama; fuera desto,
ser yo quien le dà el cuidado,
sobre ser èl quien ha hecho
de mi la confiança, es
trato doble: querer ciego
dexarlo a la floxedad
de las mejoras del tiempo,
es vileza, pues a mas
tardar serà el casamiento
quien lo diga, y serà infamia,
que venga a saberse luego,
que para amar a mi esposa
prestè yo el consentimiento.

A esto se llega auer dicho,
que serà ruin Cauallero
el que no saque la cara
a sus declarados zelos.
Sacarla, es auenturar
a la dama lo primero;
y lo segundo al amigo,
pues èl ha de hazerlo duelo;
y ella agrauio; no sacarla
casi viene a ser lo mesmo,
que ella querida, èl amante;
mientras con causa me ofendo
del amigo, y de la dama,
ni dama, ni amigo tengo.
Como hallara vn medio yo,
que disculpando el despecho
con Violante, hiziera sombra
a que me declare cuerdo
con D. Geronimo: ya
sino le sè, le preuengo:
yo he de ir a verla esta noche;
dissimulando si puedo
mi sentimiento, y tomando
de su musica el pretexto
para mi quexa, culparla
de mudable, con que quedo
bien con ella en la disculpa
de zeloso; y ella luego
mal conmigo, sin la accion
para la quexa, creyendo,
que ella es la que dà la causa.
Y quando no baste esto,
aunque se pierda Violante
a tanto raudal de zelos,
tanta auenida de agrauios,
tanto embate de tormentos,
tanta rafaga de penas,
rompa la presa el silencio,
y ponga mi honor en saluo.
Que si dixo algun prouerbio,
Antes que todo es mi dama,
mintiò amantemente necio,
que antes que todo es mi honor;
y èl ha de ser el primero. *vase.*

Dentro grita de villanos, y salen Benito y Gila, y otros cantando, y baylando delante de Serafina.

Music. Dos higas diò a nuessa ama
por no ahojarla aquel jazmin, *Esto es tono.*
y ella por no agradecerlas,
diò vna a Mayo, y otra a Abril, *Esto fuga para baylado*
dexando de entrambos tan mustio el matiz,
que huyeron las rosas de ciento en ciento,
que huyeron las flores de mil en mil.

Ser. Por mas que soliciteis
aliuiar de mi tristeza
la causa, mal la estrañeza
de tanta pena podreis;
y assi amigos no os canseis
en templar passion tan vil,
por mas que diga sutil
vuestra lisonja en el viento.

Ella, y Music. Que huyeron las rosas de ciento en ciento,
que huyeron las flores de mil en mil.

Ben. Pardiez nuessa ama, no sè
que causa ay tan regarosa,

que

que tenga triste a vna hermosa,
que si yo lo fuera, afee
que allegre estouiera en que
otros cantaran de mi.

Music. Que huyeron las rosas de ciento en ciento,
que huyeron las flores de mil en mil.

Ci. Es tan publica, Benito,
la causa de mi dolor,
que callarla fuera error,
y antes tal vez la repito,
por si tratada le quito
la fuerça a la sinrazon.

Gil. Si essos los consuelos son
de quien llora, gime, y siente,
aunque con barbula gente,
descanse tu coraçon.

Ser. Don Pedro Torrellas es
mi primo, los dos tenemos
vna accion, a que creemos,
no de pequeño interès,
ser ambos llamados, pues
auiendo cuerdos querido
con el mas igual partido
nuestros deudos ajustarnos,
pues quedara con casarnos
de ambos el derecho vnido.
El, siendo assi que algun dia
mis fauores estimaua,
y que a mi no me pesaua
ver que los agradecia,
Mudado en ofensa mia,
tan grosero, tan tirano,
y tan poco Cortesano,
aquesta platica oyò,
que viniendo en ella yo,
dexò de admitir mi mano.
Este agrauio de manera
me le ha hecho aborrecer,
pues bastaua ser muger,
quando su prima no fuera,
para que de mi no hiziera
desden, que buelto el amor
en ira, rabia, y furor,
si yo pudiera vengarle,
lo menos fuera matarle.
Y assi huyendo mi dolor,
a esta quinta retirarme
quise, donde no le vea,
hasta que mi dicha sea
tan feliz, que llegue a darme
ocasion para vengarme
deste ardor, que el pecho inflama
en su vida, honor, y fama.

Ben. Tiene razon afee mia,
y an yo, con ser tonto vn dia,
que fuy a la Corte, nuessa ama,
le vi, y le dixe, que era
vn engrato, vn enhumano,
mal Callauero, y villano,
y que si yo le cogiera
puerco a puerco, yo le hiziera
que menos grosero fuesse.

Ser. Y èl, q̃ dixo? *Ben.* El caso es esse:
que nada me respondiò,
bien que no lo dixe yo
de manera que èl lo oyesse.

Ser. Que locura! *Gil.* Esto es querer
que se aliuie, y se diuierta
en tanto que se concierta
vn bayle, que hemos de hazer
a su venida. *Ser.* Placer
no ay en mi, sino sentir.

Ben. Con todo auemos de ir
cantando, que quiera, ò no,
que para esso el tono yo
hize, boluedle a dezir.

Music. Dos higas diò a nuessa ama
por no ahojarla aquel jazmin,

y ella

y ella por no agradecerlas
diò vna a Mayo, y otra a Abril,
dexando de entrambos
tan mustio el matiz,
que huyeron las rosas
de ciento en ciento,
que huyeron las flores
de mil en mil.

Vanse cantando, y baylando, y Benita detiene a Gila.

Be. Gila. *Gil.* Que es lo q̃ me quieres?
Ben. Si tengo de habrar de veras,
yo te quiero que me quieras.
Gil. Lindo rentolico eres,
pues has hallado vn camino
tan nueuo de declararte.
Ben. Amar sin arte, es el arte
de amar. *Gil.* Y no es desatino
a donde tantos lo han vido?
Ben. Si no tengo otro lugar?
Gil. Mira, a fee que me ha de pagar
el auerseme atreuido. *Ap.*
Yo tengo mañana de ir
por leña al monte, si en èl
en su espesura cruel
te sopiesses encobrir,
tanto que nadie te viera
mas que yo quando llegara,
sin testigos te escochara.
Ben. Esconderme de manera
sabrè, que aunque la desdicha,
que hallò siempre a quien buscò,
me busque, no me halle. *Gil.* Yo
irè mas mira. *Ben.* Que dicha
pudo igualarse a la mia?
Gil. Que ninguno te ha de ver:
por Dios que le he de tener
en el monte todo el dia.
Ben. Digo, que muy escondido
estarè, y que no saldrè
hasta verte a ti, con que
al verte en mijor sentido,
contento dirè al oido
del mastranço, y torongil,
yeruabuena, y perogil,
si ay escondido contento,
Los dos. Que huyeron las rosas
de ciento en ciento,
que huyeron las flores
de mil en mil.

Vanse baylando, y salen Violante, y Flora con luz.

Viol. Està ya Flora la casa
recogida? *Flor.* Si señora,
y cerrada aquessa puerta
de tu quarto, donde sola
yo contigo quedo. *Viol.* Pues
ya es tiẽpo que el quadro corras,
que dissimula el secreto,
y que a la puerta te pongas
por si sientes que alguien llega
a escuchar, que ay muy curiosas
criadas oy nueuas en casa.
O miente mi passion propia, *Ap.*
ò ya Don Pedro estarà
esperando.

Corre vn quadro de pintura, y vase detrà: dèl Don Pedro, y vase Flora.

D. Ped. Quien lo ignora,
que siempre espera el que espera
la felicidad? *Viol.* Es hora
mi bien mi señor, mi dueño,
de que merezcan dichosas
mis ansias verte? *D. Ped.* Si tu
quexas de la ausencia formas,
que harè yo (que mal, ay triste!
mal se miente vna congoja)
que soy quien mas sentir deue
la pereza de las horas,
que sin ti viuiò? mal dixe,
que muriò sin ti? *Viol.* No ociosa
question mouamos en qual
de los dos padece, y llora
mas, Don Pedro, en esta ausencia,

que me està mal.
D.Ped. De que forma?
Viol. Si tu me vences en ella,
serà señal de que gozas
tu el querer mas; y si yo
te venço en la razon propia,
el querer menos, y es
experiencia muy costosa:
Si con la vitoria salgo,
quedar mi fineza corta,
ò corta mi dicha, si
no salgo con la vitoria.
Y assi basta que nos demos
por buenos, con que conozcas,
que no huuo instante, que fina,
constante, tierna, amorosa,
de ti memoria no hiziesse.
D.Ped. Ya serà la question otra
en si hize mas yo en no hazer
memoria Violante hermosa
de ti. *Viol.* Pues porque?
D.Ped. Porque
nunca pudo hazer memoria,
quien nunca hazer pudo oluido.
Viol. Dexemos vanas lisonjas,
vamos a verdades puras,
que se explican en si solas:
como vienes? *D. Ped.* Como quiẽ
viene a verte (ay passion loca!
sino traxera otra pena,
que cabal fuera esta gloria.)
Tu como estàs? *Viol.* Oy dos vezes
contenta, vfana, y gozosa:
por verte, señor, la vna;
porque presumo la otra;
que la Audiencia en que me viste,
mis felicidades logra;
pues lo benigno del Cesar
me dà esperanças dichosas
de honrarme, con que tendrè
esso mas, que a tus pies ponga.
Holgastete mucho quando
me viste? *D.Ped.* Muy pocas cosas
mas he sentido en mi vida.
Viol. Como?
D.Ped. Como me apassiona
lo escaso de mi fortuna
siempre que imagina, ò toca
en que no te pueda hazer
de todo el mundo señora,
para que no necessites
de pretender; y es de forma,
lo que auerte visto alli
me aflige, angustia, y congoja,
que por no auerte alli visto
diera quanto no es la honra.
Viol. Si pensara que podias
sentirlo, y fuera la heroyca
Magestad de dos Imperios
la pretension. *D.Ped.* No supõgas
impossibles, que esto es solo
sentir Violante mi corta
dicha, pues siempre que yo
imagine, mire, ò oyga.
Dent. Music. A los jardines de Chipre
entrò amor, quando la Aurora.
D.Ped. No era esto lo que yo iba
a dezir. *Viol.* Pues que te enoja?
D.Ped. Nada, que vna cosa es
ir yo a llorar, y otra cosa
ir otros a cantar; pero
donde no se canta, y llora?
Music. A los jardines de Chipre
entrò amor, quando la Aurora
escarcha el jazmin de perlas,
y nieua el clauel de aljofar.
Viol. Parece que disgustado
estàs? *D.Ped.* Es cosa gustosa
oir musicas en tu calle?
Viol. La calle no es. *D.Ped.* Di.
Viol. Mia sola,
otras damas ay en ella.
D.Ped. Ay, que como tu no ay otras!
Music. Para Siquis escoger

vna flor quiso entre todas.
Viol. No atiendas tanto, que a tī
cantar, ò no, que te importa?
D. Ped. El oido facilmente
se và tras qualquier lisonja.
Mus. Para Siquis escoger
vna flor, quiso entre todas
la de mas brio en el garbo,
la de mas ayre en la pompa.
Viol. Dime. *D. Pe.* Si dire, mas luego,
que amor esta flor escoja;
carguemonos de razon,
antes que la presa rompa.
Music. Y aunque a la rosa, al clauel,
y al jazmin vè, se aficiona.
Viol. Es possible que te deua
mas su voz, que mi persona?
D. Ped. Antes por no oirla quisiera,
que el alma estuuiera sorda.
Music. Y aunque azar, rosa, clauel,
y jazmin ve, se aficiona
a vna morada Violeta,
por ser de amor color propia,
viola, pues viola, (rosa,
Viola ante azar, jazmin, clauel, y
yescogiòla por ser la mas hermosa
D. Ped. Viola ante azar, jazmin,
clauel, y rosa, (sa?
y escogiòla por ser la mas hermo-
Quien creerà, que sobre auiso
de susto el dolor me coja?
pues que aguarda el sufrimiento,
que no? *Viol.* De que te alborotas?
D. Ped. No te hagas desentendida,
que ni eres necia, ni tonta,
para no auer entendido,
que dize por ti la copla.
El, y Music. Viola ante, azar, jazmin,
clauel, y rosa, |
yescogiòla por ser la mas hermosa.
Viol. Plega a Dios, Don Pedro mio.
D. Ped. No en discu[illegible] parte te pongas,
que ya sè que es ausentarse
mas que morir, si se nota
hazerse a vn ausente ofensas,
quādo a vn muerto se hazē hōras.
Viol. Dōde vas? *D. Ped.* A ver quiē es
quien vos canta, y qui ē nos ronda,
para estimarle el festejo.
Viol. Quando sea por mi, es cosa
que puedo impedirla yo
vna ciega passion loca?
D. Ped. No, pero es cosa tampoco,
si en esso tu culpas doras,
que puedo yo consentirla?
Viol. Mira. *D. Ped.* Suelta.
Viol. Aduierte. *D. Ped.* Acorta
razones, que he de salir
donde este galan conozca.
Viol. Don Geronimo de Ansa es,
si con esso te reportas.
D. Ped. Luego ya tu lo sabias?
ha falsa, ha aleue, ha traydora!
como te hazias de nueuas?
Viol. Como quise por mi propia
assegurarte, que es necia
la que por su vanagloria
con el galan a quien ama
de ser querida blasona;
pues quando piensa que vende
finezas desdoros compra.
D. P. Ay q̄ no es esso. *Viol.* Pues q̄ es?
D. Pe. Assegurar cautelosa,
quanto el acompañamiento
con la musica conforma.
Viol. Ni a vna di, ni a otra licencia
lugar. *D. Pe.* Miētras q̄ vna, y otra
licencia tan cara a cara,
sino se dà, no se toma.
Desde aqui se dize todo el tono seguido, sin dexar de cantar, aunque se represente.
Music. A los jardines de Chipre,
entrò amor vn dia a la Aurora.

D. Ped. Viue Dios que he de salir,
y mas quando ai tono tornan.
Viol. No has de salir, Pedro mio,
mi señor. *D. Pe.* No te me opõgas
al passo, que si essa puerta,
reseruada a mi, me estoruas,
me obligaràs a que intente
estotra abrir, y es mas nota
verme salir de tu casa.
Viol. Assi mi fama abandonas?
y assi cumples la palabra
del secreto?
D. Ped. Que te assombra?
si tu me rompes la fee,
que yo la palabra rompa?
con amor jurè callar,
no con zelos; quita.
Viol. Nota. *D. Ped.* Nota tu.
Viol. Que yo. *D. Ped.* Que yo.
Los dos. Si, quando, pues.
Dentro vna. Mi señora
dà vozes, abrid presto,
que sin duda el quarto roban.
Sale Fl. q̃ hazeis? no veis q̃ el estruẽdo
los criados alborota,
ladrones creyendo en casa?
Golpes a vna puerta, sin cessar musica, ni representacion.
Dẽt. vnos. Abre aquestas puertas Flora.
Otros. Quizà no podrà, romperlas
es mejor. *Viol.* Estoy absorta
entre dos peligros, pero
el mas cercano socorra,
que es verle aqui, Flora vè,
di, que vn pasmo, vna congoja
dando vozes me despierta,
que ya voy tras ti furiosa
a dàr fuerça a la disculpa;
tu vete, por si se arrojan,
creido mi peligro a entrar:
mas mira, que si me nombras
a nadie, en toda tu vida
has de verme. *D. P.* Pues perdona,
que con zelos no me obligo
a callar, tu lo ocasionas,
echate la culpa a ti:
con esto bien podrè agora
declararme a quenta suya.
Viol. Yo?
D. Ped. Si, tu, pues hazes que oyga.
Viol. No hago tal, pues yo no digo
sino vna vil passion loca.
Los dos, y musica.
Mus. Viola-ante azar, jazmin, clauel (yrosa
yescogiòla por ser la mas hermosa.
Desde que se empieça a cantar la segũda vez, prosigue siempre continuada la musica, y la representacion, procurando ajustarse, ya abreuiando, ò ya alargando las repeticiones, de suerte, que vengan a acabar todos juntos, yendose Don Pedro por la puerta del quadro, y Violante por la del teatro.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Don Pedro hablando consigo, y Ginès tras èl, como notandole a burla las acciones.

D. Ped. Ya con Violante honestado
el despecho, sin peligro
de hazer mia la baxeza,
pues hize suyo el delito;
y sin peligro tambien
de su enojo, pues es visto,
que en locuras de zeloso,
son meritos los delirios.
Lo que agora falta es,
hallar prudente camino,
con que cumpliendo la ley
de Cauallero, de amigo,
y de amante a vn tiempo, sepa
Don Geronimo, que ha sido,
si yo el que le ha desvelado,

D. Ped. Viue Dios que he de salir,
y mas quando ai tono tornan.
Viol. No has de salir, Pedro mio,
mi señor. *D. Pe.* No te me opõgas
al passo, que si essa puerta,
reseruada a mi, me estoruas,
me obligaràs a que intente
estotra abrir, y es mas nota
verme salir de tu casa.
Viol. Assi mi fama abandonas?
y assi cumples la palabra
del secreto?
D. Ped. Que te assombra?
si tu me rompes la fee,
que yo la palabra rompa?
con amor jurè callar,
no con zelos; quita.
Viol. Nota. *D. Ped.* Nota tu.
Viol. Que yo. *D. Ped.* Que yo.
Los dos. Si, quando, pues.
Dentro vna. Mi señora
dà vozes, abrid presto,
que sin duda el quarto roban.
Sale Fl. q̃ hazeis? no veis q̃ el estruẽdo
los criados alborota,
ladrones creyendo en casa?
Golpes a vna puerta, sin cessar musica, ni representacion.
Dẽt. vnos. Abre aquestas puertas Flora.
Otros. Quizà no podrà, romperlas
es mejor. *Viol.* Estoy absorta
entre dos peligros, pero
el mas cercano socorra,
que es verle aqui, Flora vè,
di, que vn pasmo, vna congoja
dando vozes me despierta,
que ya voy tras ti furiosa
a dàr fuerça a la disculpa;
tu vete, por si se arrojan,
creido mi peligro a entrar:
mas mira, que si me nombras
a nadie, en toda tu vida
has de verme. *D. P.* Pues perdona,
que con zelos no me obligo
a callar, tu lo ocasionas,
echate la culpa a ti:
con esto bien podrè agora
declararme a quenta suya.
Viol. Yo?
D. Ped. Si, tu, pues hazes que oyga.
Viol. No hago tal, pues yo no digo
sino vna vil passion loca.
Los dos, y musica.
Mus. Viola-ante azar, jazmin, clauel (yrosa
yescogiòla por ser la mas hermosa.
Desde que se empieça a cantar la segũda vez, prosigue siempre continuada la musica, y la representacion, procurando ajustarse, ya abreuiando, ò ya alargando las repeticiones, de suerte, que vengan a acabar todos juntos, yendose Don Pedro por la puerta del quadro, y Violante por la del teatro.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Don Pedro hablando consigo, y Ginès tras èl, como notandole a burla las acciones.

D. Ped. Ya con Violante honestado
el despecho, sin peligro
de hazer mia la baxeza,
pues hize suyo el delito;
y sin peligro tambien
de su enojo, pues es visto,
que en locuras de zeloso,
son meritos los delirios.
Lo que agora falta es,
hallar prudente camino,
con que cumpliendo la ley
de Cauallero, de amigo,
y de amante a vn tiempo, sepa
Don Geronimo, que ha sido,
si yo el que le ha desvelado,

èl el que a mi me ha ofendido.
Para esto: mas quien tras mi
viene? *Vele al boluer.*
Gin. Yo soy quien te sigo. *D. Pe.* Tu?
Gin. Si, que como hasta aora,
ni la Fulana has querido
ajustarme, ni la quenta,
y todavia te siruo,
voy tras ti. *D. Ped.* De quãdo acà
tan puntual? *Gin.* Señor mio,
Dios toca los coraçones,
no siempre he de ser maldito;
como te he hecho algunas faltas,
y trato irme, solicito
restituirte los ratos,
que le sisè a tu seruicio,
no faltandote vn instante
del tiempo, que no consigo,
ò quenta, ò Fulana. *D. Ped.* Piẽsas
loco, que no te he entendido?
por si mis tristezas hazen
de alguna voz desperdicios
andas tan listo, y tan cerca
de mi. *Gin.* El diablo te lo dixo:
y pues es termino diablo
andar arrimado, y listo,
porque no passe a chismoso,
y se ande en quentos, te pido,
que te duelas de vn criado,
y le saques de adiuino,
siquiera porque no ir sierne
su alma, el temerario juizio
de pensar que sea tu dama
(puesto que tanto retiro
le haze leuantar figuras)
ò nasa por lo rollizo,
ò por lo flaco cañirla,
ò por lo moreno tizo,
ò por lo vermejo hoguera,
ò por lo chato vestiglo,
ò por todo vieja, que es
el mas inorme delito,
que comete vna Fulana,
que a ser de año en año vino
exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos.
D. Ped. Dexa locuras, y mira
si de su casa ha salido
Don Geronimo. *Gin.* Ya ha rato,
que ira Palacio le he visto.
D. Ped. Buscale, y que en esta lonja
del Asseu le suplico
me vea, le di. *Gin.* Por echarme
de ti, señor, imagino,
que me embias.
D. Ped. Algo ay de esso,
vè pues. *Gin.* Mosqueteros mios,
en que comedia hasta oy
lacayo a longe se ha visto? *vase.*
D. Ped. En quantos medios discurro
de declararme, no elijo
vno sin inconueniente;
no porque no solicito
valerme del mas suaue,
sino porque he conocido
en Don Geronimo siempre
vn despejo mas altiuo,
que cuerdo, y temo que pueda
a razones reducirlo.
Mas ya que la suerte echada,
y aun echada a perder vino,
cumpla yo mi obligacion,
y haga fortuna su oficio.
Ginès, Don Geronimo, y Gonçalo.
D. Ger. Si supiera donde hallaros,
yo huuiera Don Pedro ido
a buscaros. *D. Pe.* Yo lo he hecho,
porque tengo que deziros:
oid pues; retiraos los dos.
Hablan los dos aparte.
Gonç. Que es esto, Ginès amigo?
en que andan los amos? *Gin.* Andã
en ser amos, que es lo mismo,
que troglodytas. *Gonç.* Y èn donde
sepas

sepas lo que sè del mio.
Gin. Mas harè yo, que dirè
lo que no sè. *Vanse los dos.*
D.Ger. Quanto estimo
la diligencia, no en vano
de vos vida, y alma fio:
en fin, que ya conoceis
al galã? *D.Pe.* Como a mi mismo.
D.Ger. Sepa, pues, quien es.
D.Pedr. Primero
he de assentar dos principios:
ò si obrarà el rendimiento *Ap.*
primero que el precipicio!
V no, que si èl preuiniera,
que auia de competiros
en ningun tiempo, no huuiera
hecho empeño tan preciso,
que ya no pueda dexarle;
y otro, què en auiendo oido
quien es, os ha de pesar.
D.Ger. Porquè?
D.Ped. Porque es vuestro amigo,
y estais en obligacion,
puesto que èl es admitido,
y vos no, en dexar de hazerle
el disgusto, que èl no hizo;
pues aun no erades moderno
galan, quando èl era antiguo.
D.Ger. En quanto a que dexaria
por mi (a auerlo preuenido)
el empeño, le agradezco
lo galante del estilo.
Pero en quanto a que por èl
aya de dexar motiuo
(sea quien fuere) en que ya estoy
tan restado, es desvario;
que si èl preuenir no pudo
antes el disgusto mio,
tampoco yo el suyo agora,
y assi Don Pedro os suplico,
puesto que para este efecto
aueis de mi parte ido,
sepa quien es. *D.Ped.* Quiẽ por
se dà a medio tan no digno,
como pedir que le dexen
a su dama, y yo rendido
a vuestros pies os lo ruego,
como deudo, y como amigo.
Hazed por mi la fineza
de desistir del motiuo,
que es muy amigo de todos,
y yo lo tendrè en lo mismo,
que si lo hizierais por mi.
D.Ger. Que me digais solicito
fuistis a hazer su negocio,
ò fuisteis a hazer el mio?
D.Pe. El vuestro, pues fuy a quitar
de vna sinrazon, oficio
de quien bien intencionado
desea a los dos conueniros,
antes que a mas rompimiento
llegue el lance.
D.Ger. Pues si ha sido
esse el intento, èl Don Pedro
os sea el agradecido,
pues es quien quiere rehusarle,
que yo que le desestimo,
no os lo pienso agradecer. *vẽde.*
D.Ped. Oid. *D.Ger.* Que quereis?
D.Ped. Aduertiros *A*
(que bien; Cielos, temia yo
mas su arrojo, que su juizio!)
que esto que he dicho en su nõbr
aunque con ruegos lo he dicho,
y con rendimientos, no
es porque le falta brio.
D.Ger. Pues porque?
D.Ped. Porque le sobra
cordura. *D.Ger.* Siẽpre ha tenid
la flaqueza del valor
la cordura por padrino:
y quien no riñe sus zelos,
y embia a pedir partidos,
bien lo acredita. *D.Ped.* Quereis

ver que no, y que el ser amigo
vuestro solo le embaraca?
D.Ger. Si. *D.Ped.* Pues sabed que es.
D.Ger. Dezidlo. *D.Pe.* El cōpetidor.
D.Ger. Quien? *D.Ped.* Yo.
D.Ger. Vos?
D.Ped. Si: yo a Violante siruo,
yo soy el que della està
(no dirè fauorecido,
que esto a vn noble le està bien
el serlo, mas no el dezirlo)
el no desdeñado basta;
y si a otra voz me remito
para no dezirlo, yo
soy por quien la criada dixo
estando ausente, que presto
bolueria a sus cariños:
mirad. *D.Ger.* Antes que lo mire,
porque quando de vos fio
mi passion, no me dixisteis
lo que agora? *D.Ped.* Porque sino
pensè andar tanto con vos.
D.Ger. Que?
D.Ped. Que acabara conmigo
no estoruaros; pero auiendo
quanto es impossible visto,
porque en fin esto no es facil
de vencerse vno a si mismo,
no me atreuo a proponerlo,
por no atreuerme a cumplirlo.
Y auiendo ya en esta parte
a la objeccion respondido
de no deziroslo entonces,
bueluo a mirar, que indeciso
se nos quedò: mirad, pues,
si siendo yo el que os compito,
esto de andar estudiando
medios, rodeando caminos,
de declararme con vos,
es, ni puede ser, ni ha sido,
como dixisteis, callar
con zelos, pedir partidos,
ni a sombra de la cordura
andar reboçado el brio.
D.Ger. De auerlo dicho me pesa,
pero yo nunca desdigo
lo que ya dixe; y assi,
Don Pedro, lo dicho dicho.
D.Ped. Que es lo dicho dicho?
D.Ger. A estar
en menos publico sitio,
yo os lo dixera. *D.Ped.* Pues ved
adonde quereis dezirlo.
D.Ger. Por aqui se sale al Ebro.
D.P. Guiadme, pues q̄ ya yo os sigo.
D.Ger. Iuntos podemos ir.
D.Ped. Vamos.

Sale el Almirante, y criados.

Alm. Don Pedro?
D.Ped. Señor inuicto?
Alm. Mil quexas tengo de vos.
D.Ped. De mi? pues enq̄ os desiruo?
Alm. En darme a entender que soy,
no buen huesped, pues os miro
tanto de mi retirado,
que desde ayer no os he visto.
D.P. A vn vuestras quexas son hōras
como tales las admito,
y el no molestaros.
Alm. Basta:
y ya que os hallè, conmigo
venid, que os he menester
esta tarde: despedios
de esse Cauallero. *D.Ped.* Ya
veis que si a este honor replico,
serà ponerle en sospecha.
D.Ger. Dezis bien, poco ay perdido
en q̄ yo os espere. *D.Ped.* Donde?
D.Ger. Iunto a Belflor ay vn sitio
pequeño quarto de legua
de aqui, en que podrè escondido
esperaros, sin que en nadie
resulte el menor indicio
de lo que alli espero. *D.Ped.* Yo

quanto antes pueda os afirmo,
que estarè con vos.

Salen Gonçalo, y Gines.

D.Ger. Gonçalo.
Gonç. Señor.
D.Ger. Tenme preuenido
de otra parte del puente
luego vn cauallo; conmigo
doble Don Pedro? primero
callado, despues altiuo,
al ver que no consiguiò
el mal estudiado estilo
de declararse? los cielos
viuen, que ha de ver que ha sido
traydor a mi confiança. *vase.*
D.Pe. Ya quedo a vuestro seruicio.
Gin. Y yo, y todo.
Alm. Que ay Ginès?
tampoco a ti no te he visto
estos dias.
Gin. No te espantes,
que ay negocios infinitos
a que acudir.
Alm. Que negocios?
Gin. Ciertas quentas a que assisto
de cierta Doña Fulana.
D.Ped. Dirà dos mil desatinos:
quita loco.
Alm. No, Don Pedro,
le riña s; pues que sabido
teneis lo que gusto del.
Y es la quenta?
Gin. No me animo
ya a dezirla, porque temo
en mi amo los recibos,
y en mi los lastos.
D.Ped. No vn necio,
que me embarace, os suplico
la dicha de merecer
saber, señor, en que os siruo.
Alm. Passear la Ciudad quisiera,
cuyo heroyco nombre antiguo
de Cesar Augusta, siendo
veneracion de los siglos:
pone en deseo de ver
sus Templos, sus edificios,
y calles, y nadie puede
como vos, ilustre hijo
suyo, guiarme donde goze
lo que antes de agora he oido
de sus grandezas.
D.Ped. No dudo,
que Zaragoça sea digno
assunto de la atencion
vuestra: dà Ginès auiso
de que llegue la carroça.
Alm. Venga detràs, que les quito
mucha parte a sus aplausos,
si entrandome en ella impido
la vista de tantas bellas
hermosuras como admiro
por essos valcones, donde
cada esfera es vn Diuino
Sol, cada rexa vn pensil,
cada marco vn Paraiso,
y cada celosia vn Iris,
que de colores distintos
dibuja el Abril à rasgos,
y el Mayo ilumina a visos.
D.Ped. El luzimiento, señor,
de la Corte, que ha seguido
à Carlos, dispensa en todas
oy lo alegre, y lo festiuo
de salir à las ventanas.
Alm. Pues no hagamos desperdicio
de la ocasion.
D.Ped. Con cuidado
parece que vais.
Alm. Si os digo
verdad, no cuidado, pero
curiosidad si, mouido
de aquel primero deseo,
que dexa vn bello prodigio,
de boluer, Don Pedro a verle,

solo por auerle visto.
D. Ped. Azia que parte? quizà
podrè con algun indicio
guiaros al'à.
Alm. En la Audiencia
del Rey, donde a hablar le vino
en no sè que pretensiones.
D. Ped. Esto mas, hados impios!
aun no quereis perdonarme,
sobre estar lo que le assisto
colgado de los cabellos?
Alm. Sabeis quien es?
D. Ped. Mal dezirlo
podrè, que no hize reparo.
Gin. Estaua muy diuertido
esse dia, que fue el que
le diò primer parasismo
de vn lucido, que le anda
lleuando, y trayendo el juizio;
pero yo, que estaua en mi
lo dirè: vente conmigo,
que en el Coso viue, donde
no dudo que aya salido
tambien a sus rejas, que es
hermosa, y avra querido
parecerlo como todas.
D. Ped. Que me aya destruido
este infame, sin saber
lo que ha hecho!
Alm. Yo te estimo
la noticia, guia Gines.
D. Ped. Que ayais, gran señor, creido
a vn loco? pues èl que sabe
de todo lo que os ha dicho?
Gin. Si lo sè, ò no, ello dirà,
pues a la casa le guio
de Doña Violante Vrrea.
Alm. Esse es el nombre que dixo.
Gin. Ai verás que yo no miento,
y que estaua en mi sentido,
quando no estaua mi amo,
ni en el suyo, ni en el mio.
Vèn pues. *Sale el Marques.*
Marq. Señor Almirante,
donde por aqui?
Alm. He querido
ver la Ciudad. *Marq.* Segun esso
no os avrà hallado el auiso
de vna grande nouedad?
Al. No. *Ma.* Pues sabed q̃ ha tenido
nueua Carlos de que està
Valladolid en diuisos
parciales vandos rebuelta,
con que es fuerça que en camino
presto se ponga. *Alm.* Boluer
azia Palacio es preciso.
Marq. Venid os irè siruiendo.
Alm. Yo soy el que he de seruiros:
à Dios Don Pedro: Gines,
la memoria deste anillo
te acuerde para mañana.
Vanse el Almirante, y el Marques.
Gin. Y para de aqui a mil siglos:
Iesus, y que diamantazo!
mira señor.
D. Ped. Mal nacido,
picaro, infame, villano.
Gin. Bolviòle a dar el delirio.
D. Ped. Tu tienes atreuimiento
de auer de vna dama dicho,
ni aun las señas de su calle,
quanto mas su nombre mismo?
Gin. Pues a ti que te và en esso,
para que quando recibo
vn diamante como vn puño
de otro, me des tu mohino
vn puño como vn diamante?
Heme yo acaso metido
con tu fulana? *D. Ped.* Por vida;
pero mal hago, mal digo,
que podrà ser si repara
en que por ella le riño,
que despierten mis estremos
su malicia: Gines, hijo,

perdoname, y por tu vida
vayas, y al instante mismo
hagas que vn cauallo aqui
me traygan.
Gin. Por Iesu Christo,
señor, que si has de matarme,
que no sea con cuchillo
tan de dos contrarios cortes,
como son rabioso el filo,
por vna parte, y por otra
amolado. *D. Pe.* Haz lo que digo,
q̃ me importa. *Gin.* Y a mi, y todo
huir de ti. *vase Ginès.*
D. Ped. El alma de vn hilo
pendiente està lo que tardo
en salir donde me dixo
Don Geronimo.
Salen tapadas con disfraz Violante, y Flora.
Flora. Señor
Don Pedro. *D. Ped.* A mi?
Flor. Si. *D. Ped.* En que os siruo?
Flor. Vna dama, que sabiendo,
que aqui estauais, ha venido
buscandoos, quiere alli hablaros.
D. Pe. Dama a mi? mucho me admi-
Viol. Porque? (ro.
D. Ped. Porque naci mas
para ser aborrecido,
que buscado.
Viol. Bien pudiera
facilmente desmentiros.
D. Ped. Como?
Viol. Assi; mirad si soy, *Descubrese*
quando yo Don Pedro os sigo
aborrecido, ò buscado.
D. Ped. Violante, tu con vestido
tan estraño a tu decoro?
tu con tan no vsado estilo
a tu recato? *Viol.* Que mucho,
si vos tratais destruirlos,
que trate yo de perderlos
el miedo? *D. Ped.* Yo?
Viol. Si, vos mismo,
pues segun las amenaças
de ayer, temiendo el impio
arrojo de declararos
disfraçada, me he atreuido
a vsar de no dignos medios
contra despechos no dignos.
Y pues alli turbacion,
llantos, vozes, golpes, ruidos
impidieron al discurso
el vso de los sentidos.
Para elegir lo mejor,
que aora me escucheis os pido
a ver si acaso cobrada
de tanto susto lo elijo.
Quiebras de hazienda, Don Ped
por vuestro lustre, y el mio,
el casamiento dilatan;
pues en dos daños precisos,
elijamos el menor,
tratemos de descubrirnos
a nuestros deudos por medios
publicos, justos, y dignos,
y padezcamos desayres
de cumplimientos altiuos,
poniendo las estrechezas
a quenta de los cariños.
Como yo viua con vos
en el mas pobre retiro,
y consiga lo dichoso,
que fatra ha de hazer lo rico?
Si ha de salir a la calle
el secreto en desafios
de zelos, armas, y duelos
salga por el Real camino
de la fama, y del honor:
y pues casado conmigo
no queda al atreuimiento
el mas pequeño resquicio,
que aun pudo quedarle al Sol,
porq̃ es mi esplendor mas limp

mejoremos lances, pues
mas enfrena vn desvario,
que la espada de vn amante,
el respeto de vn marido.
Mi bien, mi señor, mi dueño:
esto humildemente os pido
en satisfacion, de que
ninguna culpa he tenido
en vuestro desabrimiento.
D. Ped. Que buē medio a auer venido
antes, pero quando ay cielos!
buen medio a buen tiempo vino?
Viol. Que es esto? a proposicion
tan licita, a tan rendido
afecto, a amor tan postrado,
mudo, absorto, y suspendido,
con suspiros respondeis?
de quando acà los suspiros,
prendas de lo desdeñado
se hazen seruir a lo fino?
D. Ped. Violante, saben los cielos
(que la dire? estoy perdido,
que ya obrado el daño llega,
tarde el remedio) que estimo
tu fineza, tu consejo,
tu entendimiento, tu juizio
tanto. *Sale Gines.*
Gin. Ya està alli el cauallo.
D. Ped. Pero a Dios, nada te digo,
ni puedo: a Dios otra vez,
y otras mil.
Viol. Te has ofendido
de que assi te busque? *D. Ped.* No,
que antes en el alma imprimo
igual fineza.
Viol. Es mal medio
el que te he propuesto?
D. Ped. Es digno
de tu cordura.
Viol. No es buena
la satisfacion? *D. Ped.* La admito
como tuya.
Viol. Pues que ay,
para que sin ley, sin tino
me dexes sin responderme?
D. Ped. Ay el no poder dezirlo.
Viol. No me des a presumir
con tan preñados esquiuos
extremos, como faltar
razones, no dar oidos
a igual platica, que todos
tus estremos son fingidos,
a titulo de quexoso,
quedando ayroso conmigo,
para boluer al passado
concierto de conueniros
tu, y tu prima Serafina.
D. Ped. A esso, y a essotro me obligo
a responder quando buelua,
si bueluo a tus ojos viuo.
Viol. Y es justo dexarme assi?
D. Ped. Si, que vn empeño precisò
me diò licencia a vn respeto,
y no me le diò a vn aliuio.
Ha tirana ley del duelo:
mal aya amen quien te hizo,
para que huyendo vn agrado,
se aya de ir àzia vn peligro. *Vase.*
Viol. Que es esto, Flora? *Flor.* Esto es
verse buscado, y querido:
ò fuego de Dios en todos.
Viol. Muger como yo: que abismo
de confusiones, de penas,
de letargos, de delirios!
muger como yo otra vez,
y otras mil vezes lo digo,
se dexa: que sentimiento
en la calle! que conflicto
tan sin respuesta! que ansia
tan sin respeto! que impio
dolor! que aun en cortesia
no se ofreciesse a ir conmigo?
Pero que me desespero,
que me ahogo, que me aflixo,

yo no sabrè; mas ay triste!
que he de saber, que el oluido
mal podrà lleuarle al fin,
la que le ignora el principio. *vase.*

Gin. Esta es la Doña Fulana,
y pues que se me ha venido
a las manos, saber tengo
de aquesta vez, si la sigo,
quien es.

Flor. Adonde và hidalgo?

Gin. Voy, señora, mi camino.

Flor. Pues tuerçale por agora,
que si nos sigue, le auiso,
que avrà quien le muela a palos.

Gin. Sentirè mucho el sentirlos.

Flor. O sino le mate a cozes.

Gin. Mi amo se hiziera lo mismo;
Vaya vced con Dios.

Flor. A Dios. *vase Flor.*

Gi. Quãdo Astros, Planetas, Signos
Cielo Sol, Luna y Estrellas,
con todos los requisitos
de soliloquio furioso,
saldrè deste laberinto? *vase*

Sale Ben. to entre vnas ramas, dexandose ver solo el rostro.

Ben. Desde el Aya escondido
al Sol, y al ayre Gila me ha tenido,
como lienço a curar, ò al revès puesto,
que mas parece que a enfermar me ha puesto
segun la sed al frio corresponde:
Ha, lo que passa amante que se esconde!
pero alli siento ruido;
si es Gila? no, si ya no es que aya sido,
que el Po. ta ponga al margen de su nombre,
que Gila sale en habito de hombre.
Vn Cauallero es, que penetrando
lo espeso, no sè que viene buscando;
si serà a mi? pensarlo me acobarda;
agazapome mas. *Sale Don Geronimo.*

D. Ger. Ha, lo que tarda
Don Pedro, mas quizà serà el cuidado,
quien me haze a mi creer, que èl ha tardado,
que corre muy ligera
la colera impaciente del que espera;
ù digalo el que alli bolando veo,
ya su cauallo, mas que mi deseo.
Claro està que ser suya no podia
tardança que constò de prisa mia.
Para que me descubra, este pañuelo
la seña le ha de hazer.

Dentro D. Ped. Valgame el cielo!

D. Ger. En vn tronco el cauallo tropezando
le arroja, a socorrerle irè bolando.

Al entrar, sale Don Pedro como saliendo.

D.Ped. Mucho siento, aunque fuesse a costa mia,
malograr tan hidalga bizarria. (lustre quito
D.Ger. Como? *D.Ped.* No me he hecho mal, y el
al socorro, pues dèl no necessito.
D.Ger. Con todo, si os sentis no bien tratado,
el que espero a que esteis desocupado,
en esta soledad de penas lleno,
esperara tambien a que esteis bueno.
D.P. Ya lo estoy, que aunq̃ el golpe en este braço
me lastimò, no tanto, que del plaço
me obligue a vsar; demàs que quien oyendo
ser yo el competidor, creyò (diziendo
estar lo dicho dicho, que podia
ser flaqueza, lo que era cortesia.
no quiero que aora crea,
que tambien afectado el dolor sea;
y mientras que sacar puedo la espada,
ni azares temo, ni me duele nada. *riñen.*
D.Ger. Quanto es valor, de vos tengo creido.
Ben. Oygan los bobos a lo que han venido,
a matarse no mas; pero del ama
el primo no es aquel? *D.Ger.* Que honor.
D.Ped. Que fama. *riñendo.*
Ben. Si; mas que me và a mi, silencio tenga,
que no han de verme hasta que Gila venga.
D.Ped. A pesar del dolor, me aliento en vano:
Ay infeliz! *D.Ger.* La espada de la mano
se os ha caido.
Caesele la espada a Don Pedro, passala daga a la mano derecha, y Don Geronimo se retira.
D.Ped. El braço entumecido,
y atormentado al golpe se ha rendido,
mas no el valor, que siempre en mi se halla.
D.Ger. No os assusteis, tiempo ay para cobralla;
alçadla, pues, del suelo,
y bolued a reñir. *D.Ped.* Valgame el cielo!
por quien, sino por mi passar podia
esta infelicidad? *Ben.* Que boberia;
a quien se cay boluella?
no es mijor dalle quando està sin ella?
D.Ger. Que Dõ Pedro, os suspẽdeis? y sino es para reñir,
bolued a obrar la espada; porque aora la fuerça os falta;

para ir a conualecer;
hasta que bien restaurada,
prosigamos nuestro duelo.

D.Pe. Quiē se viò en cōfusiō tāta?
De vuestra gran bizarria,
y de mi fortuna escasa,
Don Geronimo, dos vezes
vencido estoy. Y en la estraña
confusion de tan no visto
acaso no sè que haga.
Si alço la espada del suelo,
ha de ser para la bayna:
porque ya contra vos, como
puedo otra vez empuñarla,
si vos me la dais? y siendo
assi, que no puedo aya
de mi parte otra hidalguia.

D.Ger. Que es?

D.Ped. Echarme a vuestras plantas,
rogandoos me deis la muerte,
que mas quiero que en campaña
se diga que quedè muerto,
que no que perdi las armas.

D.Ge. Bueno es, porq̄ no sea vuestro
el desayre, querer le haga
yo mio; como he de dar
muerte con tal vil ventaja
a quien me la pide? *D.Pe.* Viēdo
quanto es mas noble la fama,
que la vida; y si ya es fuerça
viuir con nota, mas alta
accion serà darme muerte,
que es darme lo mas, pues passa
lo que viuiendo es desdoro,
a ser muriendo desgracia.

Ben. Han vido para matarse
los comprimientos que gastan?

D.Ger. Quien atento a su valor
siempre hazer lo mejor trata,
para quitaros lo mas,
no os dà lo menos, la espada
tomad, y tomad con ella,
porque con desconfiança
hombre como vos no viua,
la fee, la mano, y palabra
de que lo que aqui ha passado
jamàs de mi labio salga.

D.Ped. Esso es dar vida, y honor,
y quedaros con el alma,
pues que queda esclaua vuestra.

D.Ger. Es muy noble para esclaua
menos agradecimiento
que tenga de vos me basta.

D.Ped. Pues q̄ puedo hazer por vos

D.Ger. Yo no he de pediros nada,
que no vendo, sino doy,
lo que a vos os persuada
vuestra misma obligacion,
teniendo por assentada
cosa, que adoro a Violante,
y que no puedo oluidarla.

D.Ped. Ay infelice de mi!
quien viò acciones tan cōtrarias
como equiuocar a vn tiempo
el dar la vida, y quitarla?
Competirle ya, serà
sobre acciones tan bizarras
como hizo, y promete hazer
villania muy ingrata:
y mas quedando pendiente
mi honor de su confiança:
pues dexarle yo a Violante
(dexo a parte las instancias,
que ha de hazerme su memoria
quando Violante postrada,
llorosa, constante, y firme
casi me ruega, es infamia:
Aora bien, mejor dixera
aora mal, mas esperança,
mas medio, ni mas remedio
ay aqui, que buscar causa
para vna ausencia, y restado
boluer a todo la espalda,
con esso queda Violante

dudosa, y no desayrada,
Don Geronimo seguro
de que oposicion le haga,
y yo no ingrato a los dos:
y pues que ya imaginada
la causa para la ausencia,
se me ofrece, para darla
mas colores de precisa,
desde aqui he ir a su casa,
sin aguardar a la noche,
pues me assegura la entrada
por otra calle el secreto,
y cuya la seña ya ella.

Dentro vozes. Ataja
por la ladera del monte.

D. Ped. La batida de vna caça
viene sitiando el contorno:
solo agora me faltaua,
que alguien aqui me conozca:
vamos penas, vamos ansias,
entre dos obligaciones,
a costa de vida, y alma,
mezclando zelos, y ausencia
a auer de cumplir cõ ambas. *vase.*

Fab. voz. Alvalie, al mõte, a la selua.

Ben. Aunque viene gente tanta,
yo mientras Gila no venga
no es justo que de aqui salga.

Fab. vozes. Herido el jauali corre
de aquel ribazo a la falda.

Sera sina con venablo, y Gila con lançon.

Ser. Nadie primero, que yo
le ha de rematar, pues basta
ya de la sangre la huella,
ya de los perros la ladra,
para que siguiendo el rastro
rompa las espesas jaras
destalintrincada espesura.

Gil. Y yo es bien que tras ti añada
a tu venabro mi chuço.

Ser. Alli se mueuen las ramas,
y parece que negrea
vn bulto en la enmarañada
maleza suya. *Gil.* Sin duda,
ò alli se rinde, ò descansa
el puerco jauali. *Ser.* Pues
que espero, muera a la saña
de la azerada cuchilla,
blãdido el venablo. *Ser.* Aguarda,
y no le tires, que aunque
es verdad, que entre estas matas
el puerco está no cabal,
pues lo jauali le falta.

Ser. Benito, que hazes aqui?

Ben. Ver mil cosas tan estrañas,
que te ha de espantar oirlas.

Gil. Es, señora, tan gran mandria,
que por no ir a la batida
se avrà escondido.

Ben. Ha tirana!
para esta viniendo al monte
por seña aquesta mañana
quien la sinsodicha leña
houiera hecho en tus espaldas,
me fue escondiendo forçoso,
temiendo si me encontraran,
que me auian de dar muerte.

Ser. Quien?

Ben. Escucha lo que passa.

Ser. Si harè, pues ya trasmontado,
ni aun el latido se alcança.

Ben. A matarse en cortesia
vinieron a aquesta estancia
Don Pedro tu primo, y otro
Caualler o, cochilladas
se tiraron tan bien puestas
en razon, y tan honradas,
que deuieron de seruir
al Cid en algunas calças:
finalmente, como digo
de mi quento, quando andauan
mas en colera, he aqui. *Ser.* Que?

Ben. Que se le cay la espada

a tu primo de la mano.
Ser. Y diòle la muerte?
Ben. Aguarda:
sobre alcela su mestede;
no, su mested ha de alçarla,
huuo grandes comprimientos
porfiando vno, y otro, hasta
que el otro la alçò, y la diò,
diziendo en ella le daua
honor, y vida, con que
se fueron por partes varias,
como es costumbre de todas
las pendencias acabadas,
el valiente echando piernas,
y el no valiente brabatas.
Ser. Ven acà, y de sus razones
pudiste entender la causa?
Ben. Allà a la postre entre oì,
que era por no se que dama,
Passa Volante, pues dixo
al dar la espada: tomalda,
aduirtiendo, que a Volante
adoro, y no he de dexarla;
y el otro quedò diziendo,
que sola, ni desayrada
dexar a Violante, quando
casi me ruega, es infamia.
Ser. Que escucho cielos! sin duda
Violante: ò fiera! ò tirana
amiga, la causa es
de que Don Pedro me haga
el desden de no admitir
mi mano; para esto; que ansia!
el hospedage! (que pena!
es que me hazes en tu casa,
siempre que yo a la Ciudad
voy, y el que yo (o ira! ò rabia!)
te hago en mi Quinta, si vienes
a diuertirte en su caça,
para ofenderla se estrecha
vna amistad sin que aya,
ni aun la disculpa ciuil
de la ley de la ignorancia,
pues hablamos tantas vezes
en lo que los deudos tratan
de conuenir a los dos?
Conmigo: ay de mi! no basta
andar grossero Don Pedro,
mas tambien Violante falsa.
Si solo el desden sentia,
quando por mi me dexaua:
que serà quando por otra;
mas que digò? si antes gracias
deuo dar a mi fortuna,
quando con tal circustancia
a las manos se ha venido
de vno, y otro la vengança.
Viue el cielo, aleue primo,
viue el cielo, amiga ingrata,
que ha de hallar mi ofensa mo
que ha de hallar mi injuria tra
con que ella sin pundonor
quede, ò èl sin esperança.
Id Fabio dezid, que el coche,
que de esse monte en la falda
se quedò, venga al camino.
Ben. Agora, infame picaña,
vereis que es tener al hombre
a manera de alcarraça
al Sol, y al ayre cubierto
de yeruas. *Gila.* No te compara
bien di de zaque, que es vino,
no de alcarraça, que es agua.
Ben. Voto al Sol.
Gila. Ay, no me mueras,
que estado muy ocupada.
Ben. Pues que has tenido que her?
Gila. Echar a vn pollo vna calça.
Ben. Vete libre, muger, pues
para hazer a vn galan falta,
echar vna calça a vn pollo
es bastantissima causa.
Vanse, y salen Violante, y Flora.
Flor. Aunque lagrimas, señora,

desahoguen, al fin son
pedaços del coraçon,
y le hazen falta. *Viol.* No Flora,
las culpas que en la flaqueza
nuestra, no tiene vn pesar
mas vengança, que llorar.
Flor. No digo, que tu tristeza
no es justa; pues no tener
palabras que responderte,
dexarte de aquella suerte
en vna calle, y boluer
la espalda, es muy desentir;
pero el sentimiento dar
deue a la razon lugar.
Viol. Ay, que dexas de dezir
de mis penas la mayor.
Flor. Mi intento no la adiuina.
Viol. Que es la causa, Serafina?
Flor. Fisse, señora, es temor
imaginado; y pues èl
te dixo, que boluceria,
y a todo responderia:
no siempre a lo mas cruel
va, a la imaginacion,
que mal podemos saber
lo que le pudo mouer:
quiza su satisfacion
te dexarà mas gustosa,
vado a los temores dà,
que èl con la noche vendrà.
Viol. No serè yo tan dichosa,
porque si èl, Flora, quisiera
satisfacerme; pues viò
como me dexaua, no
esperara a que viniera
la noche, que para el dia
señas sabe con que este
seguro el quarto.
Dentro golpes, quedo como señas.
Flor. Oye. *Viol.* Que?
Flor. Albricias, señora mia,
la seña es; y pues tambien
la satisfacion empieça,
que a pedir de mi tristeza
venir tus ojos le vèn;
no dudo que han de acabar
tu llanto, y tu sentimiento
a pedir de tu contento. *vase Flora*
Viol. La puerta vè a assegurar,
que yo Flora correre
el marco.
Corre el marco, y sale Don Pedro.
D. Ped. Bella Violante,
ni de mi afecto constante,
ni de mi rendida fee
me formes quexa ninguna
hasta oirme. *Viol.* Pues de quien,
quando tan otro te vèn
mis ansias? *D. Pe.* De mi fortuna:
oy te dexè (en vano aliento.)
Viol. Necio, ingrato, y descortès.
D. Ped. Si (no se hablarla, como es
la primer vez que la miento;)
pero oida la afliccion
de vna aleue tirania,
que trauado me tenia
entonces el coraçon,
quiza me disculparàs:
en Barcelona; ay de mi!
(empieça el pretexto aqui:
para mi ausencia) sabràs,
que vn correo que passaua,
segun vn hombre contò
en la posada, dexò
dicho, que muerto dexaua
a manos de la mas fiera
traycion, que viò el hado impio,
a Don Alonso mi tio.
Yo por alcançarle, y fiera
verdad saber, con la rara
priessa el cauallo tomo,
que viste, en fin le alcancè
y supe dèl.
Dentro ruido, sale Flora, y vase a escon-

sonder Don Pedro al quadro, y Violante le lleua a otra puerta, de donde sale Serafina.

Vozes. Para, para.
Viol. Que ruido es este?
Flor. Es, señora,
como ya en vso lo tiene,
que a ser tu huespeda viene
Serafina. *D. Ped.* Con que aora
fuerça el retirarme es.
Viol. Si, mas no aqui, q̃ no has de irte
hasta que acabe de oirte:
aqui ha de ser.
D. Ped. Si harè, y pues
de nuestro amor Serafina
tan sobre seguro està
contigo, y quenta te dà
hasta de lo que imagina,
hablala en mi, veràs que
ya que dos tus quexas son,
son dos mi satisfacion,
y la suya. *Viol.* Si hablarè,
que aun por esso a querer llego,
que donde lo oygas estès.
Sale Ser. No quiten el coche, pues
tengo de boluerme luego.
Viol. Como, Serafina mia,
tan de passo tu belleza,
que aya de entrar la tristeza
primero que la alegria
en esta casa? *Ser.* Ay, Violante;
ay amiga, que vn pesar
tan grande que và a matar;
y aun no es a matar bastante,
oy a valerme de ti
me tray, poniendo en tu mano
vida, alma, y honor. *Viol.* En vano
me preuienes, pues de mi
sabes que puedes segura
seruirte, alienta, respira,
y lo que me mandas mira.
Ser. Solo. *Viol.* Di.
Ser. Que tu hermosura
de lugar para que aqui
dos palabras mal reprimo
mi ansia, a Don Pedro mi prim
hable delante de ti,
porque has de saber q̃ han bue
aquestos impertinentes
caducos de mis parientes
a hablarme en èl, y he resuelto,
ya que alguna vez oì
suplatica sin enfado,
y el auiendola escuchado,
no diò desde luego el si,
no darle yo, y aun cruel
le aborrezco de manera,
que si Rey del mundo fuera,
no digo casar con èl;
pero aun pensallo, a un dezillo
juzgo a ofensa entre los dos.
Viol. Buena Pascua te dè Dios.
Ser. Lo que se alegra de oillo;
Y siendo assi que no puedo
vsar de mi libertad,
perdiendo a la autoridad
de ancianas canas el miedo,
en mi proposito fiel,
temerosa de ofendellos,
lo que no les digo a ellos,
quisiera dezirle a èl;
suplicandole, que ya
que èl el desayre empeçò
le prosiga, con que yo
quedo bien, si es que me dà
licencia para llamalle
a tu casa tu amistad,
pues no tengo en la Ciudad
otra donde pueda hablalle.
Viol. Pues que inconuenient e a mi
se me sigue, de que sea
mi casa donde te vea,
y mas para esso? *Ser.* Pues.
Viol. Di. *Ser.* Aun mas has de hazer

Viol. Que es?
Ser. Porque quien conmigo viene
curia en la Ciudad no tiene,
que vna persona me dès,
que vaya de parte mia,
pues presumir serà error;
que aunque le falte el amor,
le falte la cortesia,
y le diga, que soy quien
hablarle pretende. *Viol.* Flora;
quien a esto irà?
Flor. Yo, señora. *Viol.* Conocesle tu?
Flor. Y tan bien
que nadie mejor que yo
en toda la casa avrà
que sepa donde èl està,
ni mas presto. *Viol.* Quien te diò
essas noticias? *Flor.* Seruia
antes que a ti, a vn Infançon,
que tiene conuersacion,
donde acude cada dia,
cerca de aqui. *Viol.* Si es assi,
vè, y dile, que Serafina
en mi casa determina
hablarle: entiendeme? *Flor.* Si;
que pues que puedo sacalle
por detràs de aquel cancel,
finja que bueluo con èl
por la puerta de la calle:
ven tras mi.
D. Ped. Fuerça este instante
es mi ausencia dilatar,
quede, pues ha de quedar
sin este susto Violante.
Vanse Don Pedro, y Flora.
Viol. Esto es lograr, pues me ofrece
tan buena vengança aqui;
el que èl delante de mi
oyga, que ella le aborrece.
Ser. Que contenta està en pensar
su desengaño, sin ver
que la fiesta del placer
es vispera del pesar.
Viol. En fin, Serafina mia,
el passado sentimiento
de que de tu casamiento
no aprecio tu primo hazia,
ya aborrecimiento es?
Ser. Otra vez lo quiere oir,
y yo lo quiero dezir,
mas no todo, hasta despues:
Si Violante, porque que
muger dexada se viò,
que en odio no conuirtiò
su amor, en ira su fee?
Viol. El tiene poca razon
en no adorar tal belleza.
Ser. Paguete Dios la terneza
con que habla tu coraçon,
que te estimo, fia de mi.
Viol. Bien te lo merezco.
Bueluen por la otra puerta Flora, y Don Pedro. *Flor.* Yà,
(ved si dixe bien) està
el señor Don Pedro aqui.
D. Ped. Y confuso en no saber
a quien vna dicha tal
como pisar este vmbral
se la deuo agradecer
ò a vos Violante diuina,
que està licencia me dais,
ò a vos que la ocasionais,
bellissima Serafina.
Y pues a vn tiempo a las dos
deuo alma, y vida rendiros,
ved vos en que he de seruiros,
y ved que me mandais vos.
Ser. Señor Don Pedro, dexemos
cortesanias, y vamos
a verdades, que quizà
puede ser que importen a ambos.
Bien pensareis, que el aueros
a esta visita llamado,
es tomandome licencia

de amiga indiscreta, a daros
quexas de que hagais desden
de vuestros mismos aplausos,
desayrando en vna misma
sangre, lustre, honor, y fausto.
Pues no, Don Pedro, no soy,
tan necia, que aya pensado,
que en mis tribunales puedan
residenciarse los Actos.
Y assi para que veais
quanto es mi intento contrario,
no solo he de daros quexas,
sino gracias, suplicandoos,
que ya que la accion aueis
lucido del desengaño,
me dexeis lucir la accion
de dar gracias por agrauios.
Vos teneis sacado el rostro
al ceño, y pues ha empeçado
en vos la desauenencia,
prosiga en vos, escusando,
que aya de empeçarla yo
aora de nueuo, sacando
la cara a segundo ceño,
que no està bien al recato
de vna muger, hazer oy
enojo el que ayer fue agrado.
Y para que no os parezca,
que liuianamente vano
hago este esfuerço, escuchad
la causa con que le hago.
Oy me han hablado de vos
los que pretenden ancianos
conseruar de sus solares
el antiguo mayorazgo.
Sin que transversal, ò en mi,
ò en vos, passe a algun estraño,
que las Armas de Torrellas
borre del jaspe, y el marmol;
y siendo assi, que no he sido
yo la que lo he repugnado,
venirse a mi, quando deuen
para proceder mas sabios,
irse a vos, que sois quien tiene
hecho el despego, me ha dado
que pensar, que discurrir,
si son de vos embiados,
escarmentado de auer
tocado los desengaños
de alguna dama, por quien
aueis oy salido al campo.
Bien puede ser que este sea
en mi juizio temerario;
si lo fuere, que ay perdido?
sino lo fuere, ay ganado,
que sepais, que no soy buena
para sostituta: y quando
os ayan los riesgos de otra,
sea quien fuere, que si callo
su nombre, otros le diràn,
como dixe escarmentado;
por el mismo caso yo
deuo no hazer de vos caso.
Y assi otra vez, y otras mil
bueluo, Don Pedro, a rogaros,
que os mantengais en ser vos
quien desvie esse tratado,
que pues que yo me consuelo,
que hareis vos en consolaros,
siendo yo la desdeñada,
y siendo vos el ingrato?
Porque si bueluen a hablarme
en vos, y la cara saco
al no quiero, avrè de dar
la razon, diziendo a quantos,
ò ya me persuadan cuerdos,
ò ya me fuercen tiranos;
que la mano no he de dar
a vn hombre tan desayrado,
que en campal duelo la espada
se le cayga de la mano.
Y para viuir conmigo,

venga con desdoro tanto,
que lo que viua, lo viua
a merced de su contrario.
.Pea. Oye. Viol. Aguarda.
.Pea. Mas ay triste!
ol. Mas ay infeliz!
.Ped. Que vn pasmo.
ol. Que vn yelo.
.Ped. Vn terror. Viol. Vn susto.
.Ped. Vn parasismo.
ol. Vn letargo.
.Ped. Suerte injusta!
ol. Mortal pena!
.Ped. Cruel influxo!
ol. Fiero hado!
.Ped. De yelo me cubre el pecho.
ol. De fuego me sella el labio.
.Ped. Para romperla, ay de mi!
vil Cauallero la mano,
la fe, y palabra me diste?
ol. Mas que dudo! para quando
se hizo acendrar el valor
al crisol de los agrauios?
Bien, Don Pedro, pensareis,
si dexa pensar el vago
discurso de quien a tiempo
tiene que acudir a tanto,
que ha de prorrumpir en quexas
mi dolor, haziendoos cargo,
de que ofendido el secreto,
y el honor abandonado,
ayais rompido por todo?
Pues no, que oy amor postrado
verà el rencor de la ira
a la terneza del llanto.
Ni de mi injuria me acuerdo,
de vuestro arrojo me agrauio,
vuestro despecho me ofendo,
ni vuestro furor me espanto.
La disculpa de zeloso
admito; y si quereis passo
a hazer meritos de fino,
errores de temerario,
aprecio de que viniendo
en vn sentimiento entrambos,
dexemos lo que a mi toca,
y a lo que a vos toca vamos.
Vn acaso, claro està,
segun de lo que ha contado
essa tirana, se infiere
que mal pudiera en tan alto
ilustre valor, caer
la mancha sin el acaso.
Mal puesto os tiene, Don Pedro,
pues què basta para estarlo,
que vuestro aleue enemigo
sustanciosamente vano
de que os diò vida, y honor,
se aya con ella alabado,
y ella lo aya dicho a vozes,
que en causas de honor es llano,
que solo vn testigo sobra;
y aunque a este pueda el descargo
recusarse aborrecido,
no es facil que el vulgo vario
recoja vna voz, que ya
corriò, que auiendo llegado
a su noticia, quien duda
que passe a otras, infestando
el honor, que mala fama
tiene achaques de contagio?
Vuestra obligacion sabeis,
y pues no en ella he de hablaros,
solo os hablarè en la mia?
quanto soy, y quanto valgo
todo es vuestro, para que
a todo trance restado,
sin que os condoliais de mi,
que en los retiros de vn claustro
sabre llorar vuestra ausencia,
sin otro caudal que amaros,
puesto en saluo vuestro honor,
pongais la persona en saluo,
q̃ aunque os amo, aunque os estimo,

quie-

quiero, adoro, y idolatro;
idolatro, adoro, quiero,
estimo Don Pedro, y amo,
mas que a vos, a vuestro honor;
y assi a Dios, hasta miraros
Don Pedro, ò vẽgado, ò muerto.

D. Pe. Oye, aguarda: cerrò el quarto
sin dar lugar a que diga,
que estimo el consejo tanto,
que no boluerè a sus ojos
sino es, ò muerto, ò vengado.

IORNADA TERCERA.

Sale Don Pedro, y Ginès.

Gin. Era hora, señor, de hallarte?

D. Ped. Pues vienes a muy buẽ tiẽpo
si vienes con tus locuras.

Gin. Ay mas de apotrearme presto,
para que presto tambien
llegue el arrepentimiento,
y discurramos amigos
en lo que quiere ser esto
de salirte al campo solo,
triste, eleuado, y suspenso,
dia, que nobleza, y plebe,
con el trafago, y estruendo
de la partida del Rey
concurre a Palacio, y siendo
tu el primero que llegò
a sus pies, ni aun el postrero
quieras ser oy? *D. Ped.* Ay Ginès,
que porque todos contentos
quedan, y del Rey honrados,
huyo de hablarlos, y verlos.
Y es verdad, pues a ninguno *ap.*
de quantos, ay de mi! encuentro
desde que sali de casa
de Violante, no me atreuo,
ni a vna mirarle a la cara
con la verguença, ò el miedo
de que sabe mi desdicha,
y assi a los campos me vengo
con migo a pensar, que modo
de satisfacion dar deuo
al mundo de mi valor.
Agora, bien sentimientos,
lo primero discurramos,
que sentirà de mi el Pueblo,
quan lo esparcida la voz
diga en corrillos diuersos?

Dentro Benito cantando.

Salieron a reñir dos Callaueros,
cayosele la espada al vno dellos.

D. Ped. Mas ay infeliz de mi!
llegò mi pena a su estremo,
pues a mi me lo pregunto,
y me lo responde el viento.

Ben. Arreburro de vn ladron;
miren qual se và torciendo.

Cant. Que cayòsele la espada
al vno dellos.

Gin. Oyga el villano, y qual canta
al compàs de su jumento.
Por vida tuya, señor,
que dexando sentimientos
de essa mi señora Doña
Fulana, por vn momento
escuches aquel tonillo
de vn rudo villano de essos
que train de Alquerias, y Aldeas
a la Ciudad bastimentos:
que no dudo que te dè
el oirle gran contento;
pues dize assi, y a su burro,
entre regaños, y acentos.

A otra parte cantando.

Gil. Salieron a reñir dos Callaueros,
cayosele la espada al vno dellos.

Gin. Y aun otra villana alli
viene cantando lo mesmo;
como es el tonillo alegre
avrase esparcido presto.

Gil. Verà por do và la burra
por el pantano: a mal juego

de

quiero, adoro, y idolatro;
idolatro, adoro, quiero,
estimo Don Pedro, y amo,
mas que a vos, a vuestro honor;
y assi a Dios, hasta miraros
Don Pedro, ò vẽgado, ò muerto.

D. Pe. Oye, aguarda: cerrò el quarto
sin dar lugar a que diga,
que estimo el consejo tanto,
que no boluerè a sus ojos
sino es, ò muerto, ò vengado.

IORNADA TERCERA.

Sale Don Pedro, y Ginès.

Gin. Era hora, señor, de hallarte?

D. Ped. Pues vienes a muy buẽ tiẽpo
si vienes con tus locuras.

Gin. Ay mas de apotrearme presto,
para que presto tambien
llegue el arrepentimiento,
y discurramos amigos
en lo que quiere ser esto
de salirte al campo solo,
triste, eleuado, y suspenso,
dia, que nobleza, y plebe,
con el trafago, y estruendo
de la partida del Rey
concurre a Palacio, y siendo
tu el primero que llegò
a sus pies, ni aun el postrero
quieras ser oy? *D. Ped.* Ay Ginès,
que porque todos contentos
quedan, y del Rey honrados,
huyo de hablarlos, y verlos.
Y es verdad, pues a ninguno *ap.*
de quantos, ay de mi! encuentro
desde que sali de casa
de Violante, no me atreuo,
ni a vna mirarle a la cara
con la verguença, ò el miedo
de que sabe mi desdicha,
y assi a los campos me vengo
con migo a pensar, que modo
de satisfacion dar deuo
al mundo de mi valor.
Agora, bien sentimientos,
lo primero discurramos,
que sentirà de mi el Pueblo,
quan lo esparcida la voz
diga en corrillos diuersos?

Dentro Benito cantando.

Salieron a reñir dos Callaueros,
cayosele la espada al vno dellos.

D. Ped. Mas ay infeliz de mi!
llegò mi pena a su estremo,
pues a mi me lo pregunto,
y me lo responde el viento.

Ben. Arreburro de vn ladron;
miren qual se và torciendo.

Cant. Que cayòsele la espada
al vno dellos.

Gin. Oyga el villano, y qual canta
al compàs de su jumento.
Por vida tuya, señor,
que dexando sentimientos
de essa mi señora Doña
Fulana, por vn momento
escuches aquel tonillo
de vn rudo villano de essos
que train de Alquerias, y Aldeas
a la Ciudad bastimentos:
que no dudo que te dè
el oirle gran contento;
pues dize assi, y a su burro,
entre regaños, y acentos.

A otra parte cantando.

Gil. Salieron a reñir dos Callaueros,
cayosele la espada al vno dellos.

Gin. Y aun otra villana alli
viene cantando lo mesmo;
como es el tonillo alegre
avrase esparcido presto.

Gil. Verà por do và la burra
por el pantano: a mal juego

de

de San Anton, que me obligue
a echar por otros linderos;
q̃ cayòsele la espada al vno dellos
Gin. Que te parece, no es braua
la letra, y el tono? *d. P.* Cielos!
solo aqueste torcedor
faltaua a mi sentimiento.
En fin ya, ay desdicha! eres
hablilla, fabula, y cuento
del vulgo, pues ya porti,

Salen los dos.

Los 2. Salierõ a reñir dos Callaueros
d. P. Callad rusticos villanos.
Ben. San Dios.
Gil San Dominus tecum.
d. P. O a mis manos morireis.
Gin. Diole la furia abuen tiempo,
pues tuuo otros en quien dar.
Los 2. En què en dezir le ofendèmos
q̃ cayòsele la espada al vno dellos?
d. P. Quando me matais cantando
preseguis?
Los 2. Ay que me ha muerto.
Gin. No se les dè nada amigos,
que es vn vaguido, que luego
se le passa, y les harà
mil caricias al momento,
que les aya muerto a cozes.
d. P. Dezid, rusticos, groseros,
barbaros, viles villanos;
quien os enseñò essos versos?
Beni. Què miro? èl es, ay de mi
infelize! yo so muerto,
si Gila dize que ¡uy
quien lo viò.
Gil. Yo no sè dellos,
mas de que todos los cantan;
Benito lo dirà, puesto
que es el que lo sabe todo.
Ben. Yo no sè mas, de que viejos,
niños, mogeres, y quantos
ay, andan por aì diziendo,
cant. q̃ salierõ a reñir dos callaueros
Gil. Ni yo tampoco sè mas,
de què persigue el sucesso, *cant.*
q̃ cayòsele la espada al vno dellos
d. P. Viue Dios, mas ay de mi!
què diràn de mi si dexo
vino al agressor, y en vnos
pobres villanos me vengo?
idos amigos con Dios.
Gin. No se lo dixe yo? luego
que se le passa, es vn Angel.
Los 2. Y como que nos irèmos?
Ben. Y yà que desto se enoja,
yo le juro. *Gil.* yo le ofrezco.
Ben. De que en mi vida no diga.
Gil. Que no diga en nengun tiẽpo.
Los 2. q̃ salieron a reñir dos callaueros.
d. P. Idos villanos de aqui,
no apureis mi sufrimiento.
Gin. Señor, pues què te và a ti,
que vayan, ò no contentos
dos villanos su camino? *buelu.*
Gil. Quede seguro.
Beni. Es cierto.
Gil. Porque otra vez no se enoje.
Beni. Que en mi esta vida dirèmos;
q̃ cayòsele la espada al vno dellos
d. P. Fortuna, ya aqui no ay
que pensar estraños medios,
sino atropellar por todo:
donde quiera, viue el Cielo,
q̃ le encuentre he de matarle. *vas.*
Gin. Adonde irà tan resuelto?
àzia la Ciudad se buelve,
tras èl irè. *vas.*
Gil. Què es aquesto
Benito? *Beni.* Gila esto es,
Gil. Di. *Beni.* Que aqueste Cauallero
anda de espada caìda,
como otros muchos que vemos,
que de capa caìda andan,
ò quien hoviera a saberlo

llegado antes. *Ben.* Para que?
Gil. Para que ser tu el parlero
sopiera, y en ti vengara
su enojo. *Ben.* Aun bien para esso
tenia que dezirle yo,
que por ti estaua encubierto;
y como a primera causa,
se vengara en ti primero.
Gil. Si ambos culpados, Benito,
somos, callarè, y callemos.
Ben. Callate, y callemos, Gila.
Gil. Sola vna en facultad tengo.
Ben. Que es?
Gil. Que por el mismo causo
que deuo callar, rebiento
por habrar- *Ben.* Yo y todo.
Gila. Pues
queditito no diremos: *Cantan.*
Salieron a reñir dos Caualleros,
cayòsele la espada.
Dentro cuchilladas, y vozes.
D. Ped. Viue el cielo
que en ti he de vengarme.
D. Ger. Este
es el agradecimiento
de auerte dado la vida?
Todos. Paz, tenganse.
Gila. Que es aquello,
Benito? *Ben.* No sè:
mas ancia
la praceta, a lo que veo,
de Palacio, Gila, ay grandes
cochilladas. *Gil.* No lleguemos;
que musica, y cochilladas,
suenan mijor algo lexos.
Salen riñendo Don Pedro, y Don Geronimo, gente en medio, y sin sacar las espadas, el Almirante por vna puerta, y el Marques por otra.
D. Ped. Oy moriràs a mis manos,
aleue, mal, Cauallero.
D. Ger. Assi se pagan finezas,
que hize por ti? *d. Ped.* Nada deuo
a quien me quita el honor.
Vnos. Apartaos. *Otros.* Deteneos.
Gin. Vaguido de primer classe,
hasta con su amigo, y deudo.
Todos. Ved adonde estais.
Marq. Don Geronimo, que es esto?
Alm. Que es esto, D. Pedro? *d. Pe.* Es,
perdoneme tu respeto,
satisfacer vn agrauio.
Alm. Agrauio, ya no os detengo,
sino estoy a vuestro lado.
Empuñan los dos las espadas sin sacarlas.
D. Ger. Es, perdone el valor vuestro,
castigar la ingratitud
de vn desagradecimiento.
Marq. Sea lo que fuere, en vuestra
casa me coge el empeño,
y a vuestro lado estoy.
Sale el Condestable, y gente.
Condest. Como
aqui tal atreuimiento?
delante del Rey, y quando
el pie en el estriuo puesto
se dexa ver? pero ya
nada prosigo, si aduierto,
que sin tomar la carroça
mueue aqui el passo. *Al.* El azero
embaynad, con èl desnudo
no os halle. *Ma.* Retiraos, puesto
que no es de vuestro enemigo,
sino del Rey. *d. Ger.* Esse el miedo
es de los Nobles, èl me haze
retirar.
Vase Don Geronimo, y sale Carlos con gente.
Carl. Marques, que es esto?
que es esto, Almirante. *d. Ped.* Yo

Lo dirè, señor, atento
a que no resulte en otro
la culpa que solo tengo.
Esto es, ò Primero Carlos
Rey de España, y tan primero,
que para ser Marte suyo
lo Quinto traerà el Imperio,
Medir desde vuestros pies
a vuestros pies los estremos
que ay del honor a la infamia,
del lustre, al abatimieuto,
del blason a la ignominia,
y del aplauso al desprecio:
pues el que a ellos se viò ayer
de vos honrado, y contento,
Hoy ajado, y desluzido
Y mira, señor, a ellos
hau exemplo miserable
de la fortuna, y el tiempo,
que al tiempo, y a la fortuna
acredita en sus sucessos
quanto nace a ser estrago,
Y pues para el desagrauio
de quien en publico duelo
intenta satisfacerse,
es ley honestar primero
del agrauio la razon,
no obste al discurso el saber lo.
Con Don Geronimo de Ans
vn ilustre Cauallero,
(que aun para retado importa
serlo tambien) cuerpo a cuerpo
sali a reñir en campaña,
y de vn cauallo cayendo,
que tal vez llega mas tarde
quien quiere llegar mas presto,
quedè lastimado vn braço,
pero no le di por esso
a torcer, atropellando
al dolor el ardimiento.
El flaqueando entumecido,
dio con la espada en el suelo,
y Don Geronimo espacio
à cobrarla, no lo niego,
que para auisar lo malo,
no he de desluzir lo bueno.
Pedile por no bolverla
contra tan ilustre pecho,
me diesse muerte, pues mas
me honraua en campaña muerto
que en la Ciudad desalrado,
a que con fee, juramento,
mano, y palabra ofrecio
lo inviolable del secreto,
debaxo de no se què:
para mi tiranos medios,
que aunque èl no llegò a pedirlos
empezè yo a obedecerlos.
Con esto, pues, tolerado
el desayre en el consuelo,
de que vno que le sabia
testigo auia sido èl mesmo
del accidente, afiançado
en su mismo ofrecimiento,
bolvi a la Ciudad adonde
en el primer passo encuentro,
que no solo auia guardado
la fee, y la palabra, pero
jactanciosamente aleve
lo auia esparcido, poniendo
mi honor en tan baxo estado,
en tan vil vituperamento,
que el que lloro como oprobio,
se canta como proverbio.
Dos satisfaciones son
las que dar al mundo deuo
de mi valor: La primera,
en que vea que vn aduerso,
acaso no es cobardia.
La segunda, en que vea luego
que me satisfago en quien
fee, y palabra da a vn secreto,
para romperla, y assi
goçando, señor los fueros

de Castilla, y de Aragon,
cuyos establecimientos
en su verde libro mandan,
que al notorio Cavallero,
que agrauiado pide campo,
no se niegue, me presento
ante vos, y con el Real
Soberano acatamiento
que deuo, de gracia pido,
lo que de justicia tengo.
Señaladvos, pues, señor,
campo, donde cuerpo a cuerpo,
a pie, acauallo, desnudo,
ò armado, pues toca esso
a la eleccion del retado,
le sustente a todo riesgo,
a todo trance de armas,
que anduuo mal Cauallero
en no matar con la espada
a quien con la lengua ha muerto.

Carl. Aunque no es en mis noticias
el fuero que alegais nueuo,
nueua la practica es dèl,
y assi para responderos,
acudid al Condestable.

D.P. A vos devos mismo apelo,
vos sois mi Rey, y me aueis
de hazer justicia. *Carl.* El hazeros
justicia, y el remitiros
al Condestable es lo mesmo.
De mis Exercitos es,
por el antiguo derecho
de su dignidad, no solo
Capitan General, pero
General Iusticia vsando,
mayormente quando en ellos
assisto por mi persona
sobre el Militar Gouierno
el Politico, pues no ay
vando, ni ajuste, ni precio,
que no sea en nombre suyo.
Bien lo acredita su sueldo,
pues devenga cada mes
lo que el Exercito entero
cada dia; y siendo assi,
que el Condestable es supremo
Iuez de quantos Militares
trances de Armas en mis Reynos
acontezcan, en la parte
de tierra (que a ser el duelo
en el Mar, el Almirante
fuera el arbitro, supuesto
que de Puertos allà goza
de los mismos priuilegios)
Bien a èl os remito, y pues
èl hà de ser el Iuez vuestro,
para que os haga justicia,
os guarde vuestro derecho,
sustente vuestros honores,
y mantenga vuestros Fueros,
acudid al Condestable,
quien en las alas del viento,
Anciana Castilla mia
llegarà a tus braços presto.

Gin. Para llegada a sus braços,
no es Anciana, buen requiebro.

dèt. voz. Là carroza, plaça, plaça.

D.P. A vos generoso Excelso
gran Fernandez de Velasco,
del Rey remitido vengo.

Condest. Ya lo sè, nada digais,
Almirante, Marques. *a.P.* Cielos
què hablaron los tres? *Cond.* Sino
me engañè quando el primero
lleguè, me pareciò que
estauais los dos afectos
a los dos Nobles Ribales;
pues hizisteis, que el azero
el vno embainasse vos,
y vos, que el otro al momento
desapareciesse?

Los dos. Si.

Cond. Pues yo suplicaros quiero,
que antes que les nombre el campo
lle-

y llegue el trance a sangriento,
procurèmos ajustarlos.
Alm. Yo de parte de Don Pedro,
llegad, que os importa oirlo,
que desistirà os ofrezco,
como en la satisfacion
que le dèn quede bien puesto?
D.P. Todo lo que vn D. Fadrique
Enriquez ditados dexo,
que aora mas que gran señor,
me portais gran Cavallero,
me aconsejare, quien duda,
que me estè bien el hazerlo?
Marq. Como vos estais capaz,
publicos sus sentimientos,
podreis hablar de su parte,
yo que noticias no tengo
de Don Geronimo, mal
puedo hablar sin fundamentos.
Sale Don Geronimo.
d.Ger. Aviendo, señor, oìdo
Lo que en mi ausencia D. Pedro
ha articulado, no solo
retado ante vos parezco
à acetar el desafio,
mas demas a mas sustento,
que en imputarme de aleve
à la fee de su secreto,
padece error, porque nunca
he salido de mi pecho.
Marq. Ya yo puedo hablar por èl,
pues ya se su sentimiento,
què mayor satisfacion
puede dar vn Cavallero,
que dezir, que no lo ha dicho?
d.Ger. Advertid, señor, os ruego,
que yo desimaginado
de que hablasse deshonesto
por mi en mi ausencia, lleguè
al Condestable, cumpliendo
con migo, pero no dando
satisfacion, que no tengo,
a vista del desafio,
de darla y se advierte luego,
que lo que dixe contando,
lo dixe satisfaciendo.
Marq. Esta es mas satisfacion,
pues es darla sin intento
de darla. *Al.* Yàun no es bastante,
porque ha de darla sabiendo
que la dà, y aun. *Marq.* Què?
Alm. probarla. *Marq.* Probarla? co-
Alm. Trayendo (mo?
a quiẽ lo dixo. *Marq.* No es facil
saber en todo vn desierto
quien verlo pudo. *Al.* Tampoco
creerlo los otros sin verlo.
Marq. Harta satisfacion dà,
quien la dà sin darla. *Al.* Si esso
a todo vn vulgo bastara,
bien quedàra satisfecho
D. Pedro, mas todo vn vulgo,
siempre a lo peor dispuesto,
podrà juzgar, mientras no
le dè el mismo instrumento,
que vno finge, y otro aceta
con faciles fundamentos,
con que sin salvarse vno,
quedan entrambos mal puestos.
Y assi, mientras que no os diere
el Real testigo D. Pedro
no os satisfagais. *Marq.* Ni vos,
aunque le halleis manifiesto
le traigais, que no ha de estarse
a lo que diga vn tercero,
mas que a lo que vos dixisteis.
Condest. Yo escogi buenos terceros
para que nadie daqueasse.
d.Ger. Pues afirmomos en que quiero
salvar la ruindad, mas no
la lid. *Marq.* Atenedos a esso.
D.P. Yo en que por no dilatarla
en ningun partido vengo.
Al. Vos a essotro.

Marq. Esso es querer
que no se trate de medios.
Alm. Y essotro, que no aya pazes.
Marq. Esto es justo.
Alm. Estotro es cierto.
Condest. Y esso, y essotro es tirar
lo mas que se puede el duelo;
en fin, en que os resolveis?
D. P. Yo, en no acetar me resuelvo
satisfaciõ. *d. Ge.* Yo en no darla.
Condest. No ay remedio?
Los quatro. No ay remedio?
Condest. Pues el campo q̃ os señalo,
y me toca hazeros bueno,
es la plaça de Palacio
de Valladolid, que quiero,
ya que viò Carlos la causa,
vea tambien el efecto:
esto es lo que a mi me toca,
à vos el dia. *d. Ped.* El mas presto,
à otro dia del que entrare,
vamos abreviando tiempos;
el Rey en Valladolid.
Cena. A vos las armas. *d. Ge.* de azero
armado de punta en blanco,
que à sus ojos, fuera yerro,
Cavalleros, parecer
sin armas de Cavalleros.
Y para que no presuma
la vil malicia del miedo,
que por armas defensivas
las elijo, elijo luego
archetas de desarmar;
en cuyo fatal manejo,
la agilidad, y la fuerça
se ve exercitada à vn tiempo.
Condest. Pues, Cavalleros, à Dios,
que dor de nombrè os espero. *va.*
Marq. D. Geronimo, à campaña,
porque hasta ella, yo no tengo
de dexaros de mi lado.
Alm. A la batalla, Don Pedro,
que ya que acetado el campo,
cuerpo à cuerpo esta,
aunque en duelos
publicos, no se permite
lidiar los Padrinos, siendo
su autoridad solo à causa
de partir el Sol, y el puesto;
y no aviendo de reñir,
hago mas por vos, que aviendo
de reñir hiziera: a ser
vuestro Padrino me ofrezco.
Marq. Yo vuestro tambien.
Los 2. A Dios. *Loc 2.* A Dios.
Los quatro. Allà nos verèmos.
Gin. Señores, avrà en el mundo
dos tan grandes majaderos,
que les cueste mas cuydado,
mas diligencia, y anhelo,
saber como han de matarse,
que cuesta à muchos discretos
saber como han de vivirse?
Yo apostarè, que corriendo
vàn tanto àzia su peligro,
que para salvar lo presto,
à manera de Comedia,
se aya de suplir el tiempo
que ha menester la jornada;
y no viene mal el serlo,
pues la voz jornada llega
en la metafora à cuento.
Y esto assentado, què harè
yo triste de mi! que quedo
huerfano de amo, y de ama?
De amo, pues partirle veo,
sin mas prevencion que irse
con el Almirante dentro
yà de su coche. Y de ama, pues
que no la conozco.
Flora, y Violante tapadas.
Flor. A esso te resuelves?
Viol. Ya perdido
vna vez al manto el miedo,

no han de llegar las noticias,
Flora, à mi de igual empeño
tan confusas como llegan,
encerrada en mi aposento.
Y assi saber que se dize
en este trage pretendo,
comprando algo en estas tiendas
de Mercader, ò joyero,
que es donde se sabe todo.
Flor. Aguardate, que alli veo
à Ginès, y el lo dirà
por dezirlo: a Cavallero.
Gin. Ami?
Flor. A vos. *Gin.* No me conozco
por esse nombre. *Flor.* Si os veo
con sortija de diamantes.
Gin. Tambien me veis con arreos
picaros, y es mucho ver
la sortija, y no el asseo.
Viol. Esso no es del caso, vamos
à que mugeres tenemos
curiosidad de saber:
dezidnos, què ha sido esto,
que à vn D. Pedro de Torrellas
ha passado? *Gin.* Và de cuento,
que yo como su criado
lo dixera, aun sin saberlo.
Erase vna Reyna Mora,
que echò por aquesos cerros
encantada, donde el Rey
Moro la dexò; temiendo
no la dieran pan de perra,
quando a el davan pan de perro.
Viola mi amo vna mañana
de S. Iuan, rubios cabellos
peinar al rayo del Sol,
de cuyos. *Flor.* Burlas dexèmos,
y vamos à la verdad.
Gin. Esta lo es, a lo que pienso,
porque estar enamorado
de vn fantastico sugeto,
que nadie sabe quien es,
por cuyos rabiosos zelos
se vàn a Valladolid
à matar como vnos puercos
Don Geronimo de Ans, y el;
què mucho, que donde ay reto
de andante Cavalleria
tambien aya encantamento?
Viol. A Valladolid vàn?
Gin. Si. *Viol.* Porquè?
Gin. Porque està mas lexos,
y porque diz que ha de ser
publica à los venideros
siglos la satisfacion
de vna espada, y de vn secreto,
que de la mano, y la boca
à vno, y otro se cayeron.
Y siendo assi, que èl se và
tan veloz, tan desatento,
que aun no le dixesse, al quedan
las llaves a su Escudero.
Quedad con Dios, que ir importa
à buscar vn amo viejo,
pues es mejor empeorar,
que no duelo ver, ver duelos.
Viol. Oìd, que ya que vuestro amo,
todo en su honor, no ha dispuesto
de nada màs que èl solo,
quizà acomodaros puedo
con quien à Valladolid
os lleue, no menos presto
que llegue èl, con que podeis
bolver a servirle, haziendo
fineza averle seguido.
Gin. Serà gran dicha, y espero
el amo saber. *Viol.* Es ama.
Gin. Mejor que mejor.
Viol. Pues luego
en casa de Doña Violante
de Vrreaid, que à lo que pienso,
estarà ya de partida,
porque và allà en seguimiento
de no sè que pretension,

y busca para esse efecto
criados que la acompañen.
Gin. Irè luego al punto, pero
quien la dire que me embia?
Flor. Doña Brianda Ribadeo.
Gin. Quedad con Dios: gran vẽtura
tera si en servicio llego
de Violante, donde ya
las albricias me prometo
del Almirante. *vas.*
Fl. Señora,
què has dicho?
Vio. Lo que hazer pienso;
del memorial que di al Rey,
no baxò Flora el decreto,
que propone a la persona,
y que la apruebe el Consejo
de Aragon, que allà en Castilla
reside en su Corte: luego
para honestar la jornada
bastante motivo tengo,
pues no ay principal muger,
que a pretensiones, ò a pleytos
parezca en la Corte mal.
Y pues en ir me resuelvo;
quien puedo llevar con migo
mejor que à su criado mesmo
por testigo de mi llanto?
Flor. Y que conseguiràs de esso?
Vio. Ver mi dicha, ò mi desdicha,
que mas que me mate quiero
el agudo filo, Flora,
de saber mis penas presto,
que no el embotado filo
de imaginarlas, y puesto,
si el vive, que con èl vivo,
si el muere, que con el muero,
y que ha de afligirme mas
el dudarlo, que el saberlo,
y ha de ser el viage, vamos
a disponer; ay Don Pedro!
bien pudiera yo quexarme
como tu, de que al secreto
me faltaron, pero estimo
tanto tu opinion, que a riesgo
del peligro de tu vida,
que es la mia, te agradezco
el no bolver a mis ojos
menos q̃ vengado, ò muerto, *vã.*

Salen Serafina, Benito, y Gila.

Gil. Yo lo tengo de contar.
Benit. Mijor lo contarè yo.
Ser. Dezidme lo que passò,
y acabad de porfiar.
Beni. Cantando con mi pollino.
Gil. Con mi pollino cantando.
Beni. Iba mi camino, quando.
Gil. Iba, quando mi camino.
Beni. Hè aqui a tu primo con fiera?
Gil. Con fiera ve aqui a tu primo.
Beni. Colera fiera, y animo.
Gil. Animo, furia, y collera.
Beni. Salir al passo diziendo.
Gil. Diziendo salir al passo.
Beni. Venirle era estupendo caso!
Gil. Caso era verle estopendo.
Beni. Quien os dixo esse cantar?
Gil. Quien esse cantar os dixo?
Beni. Y con vn pesar prollijo.
Gil. Prollijo, y con vn pesar.
Beni. Aviendomes aporreado.
Gil. Aporreadomes aviendo.
Beni. Muy atufado corriendo.
Gil. Corriendo muy estofado.
Beni. Entrò en la Ciudad, y luego?
Gil. Y luego entrò en la Ciudad.
Beni. Hecho vn fuego de crueldad
Gil. Hecho de crueldad vn fuego.
Beni. Embistiò con no sè que hõbr
Gil. Vistiò hombre con no sè que.
Beni. Que su nombre no le sè.
Gil. No le sè yo que su nombre.
Beni. Al ruido aviendo de azeros
Gil. De azeros aviendo al roido.

Beni. Callaveros acodido.
Gil. Sacodido callaveros.
Beni. Sobre si vn defecto era.
Gil. Sobre si vn era defecto.
Beni. Como deviera secreto.
Gil. Secreto como deviera.
Beni. Alegò no sè que ley.
Gil. No sè que ley allegrò.
Beni. Que el mismo Rey la escochò.
Gil. Que la escocho el mismo Rey.
Beni. Con que para Vallaolid.
Gil. Para Vallaolid con que.
Beni. La lid citada se vè.
Gil. Se vè encintada la lid.
Beni. Quando dos muertes se dèn.
Gil. Se dèn muerte quando dos.
Ser. Malas nuevas os dè Dios,
maldigaos el Cielo. *Los 2.* Amen.
Ser. Grande paciencia he tenido
en averlos escuchado,
bastava ser mal contado,
para ser tan repetido:
Mas ay de mi! que por mal
que ellos me lo han dicho, yo
bien lo he entendido: quien viò
Cielos, confusion igual
como en mi han introducido
estas noticias? sin duda
que don Pedro, como duda
que este villano escondido
viò todo lo que passò,
piensa que fue su enemigo,
quien jactandose conmigo
el desaire me contò.
Ya satisfacerse dèl,
vsando de todo el fuero,
concedido à Cavallero,
le llama altiuo, y cruel
a publico desafio.
O quien preveni do huviera,
que a tanto estremo pudiera
llegar el despecho mio!
Bien dixo el que dixo que eras,
ò lengua la mas esquiva,
mas cruel, y mas nociua,
fiera de todas las fieras,
y que por esso te avia
natutaleza encerrado,
donde vno, y otro candado
tuviesse tu tirania!
Mas ay, que fue vano intento,
pues de nada te acobardas,
y para falsear sus guardas
te basta solo vn aliento.
Como pudiera yo hazer,
que la verdad se supiera,
y el duelo se suspendiera?
en llegandose a creer,
que esta de ruin trato ageno
su contrario, mas què dudo,
dar la triaca no pudo
vibora que diò el veneno?
si: luego mi voz tambien,
que con despecho mortal
supo ocasionar el mal,
podrà introducir el bien.
Los dos os venid conmigo.
Los 2. Donde mos quiere llevar?
Ser. Donde yo fuere, a mostrar
con vno, y otro testigo
la verdad, bien que sospecho,
que tarde, ò nunca ha de ser:
hà desprecio de muger,
y que de daños has hecho! *vas.*

Salen el Conde de Benavente, viejo con tres hijos, y gente.

Ben. Dizeme esse correo,
que fue tanto de Carlos el deseo

de

de llegar à Castilla,
que en la primera villa
donde hizo noche junto à Zaragoça
postas tomò, dexando la carroza,
con que segun de su ardimiento infiero,
de oy à mañana a mas tardar le espero.
Y assi en dexando el quarto prevenido
le saldrè à recibir. *Criad.* Dicha he tenido
en hallarte, señor,
Benau. Pues, què ay Fernando?
Criad. Que quando todo el Pueblo està esperando
en la puerta del campo al Rey, à efecto
de alegrarse con su vista, desecreto
de dos señores solo acompañado,
por la puerta del Parque se ha apeado,
y yà en Palacio està. *Benau.* Ventura ha sido
hallarme en èl la nueva, que sentido
mucho huviera, y no en vano,
llegara otro à besar antes su mano.
Salen Carlos, Almirante, y Marques
Pues, señor, quando el bien tan de repente
se dexò ver?
Carl. Conde de Benavente,
bien hallado seais, dadme los bra ços.
Benau. Prision del alma llaman à estos laços.
Carl. Como estais? *Benau.* Disgustado,
de que los vandos, que han ocasionado
en Salamanca tantas disensiones,
infestando à Castilla sus passiones,
no huviessen reducido
antes que à vos la nueva huviera ido,
para no averos dado
la priessa de venir con tal cuydado.
Ya lo estàn, porque yo (si huviere sido
atrevimienro, perdonadle os pido)
para que Salamanca se enfrenàra
de su Corregidor tomè la vara;
poniendo à la Iusticia en mas respeto
que el Pueblo la tenia; y en efecto,
prendiendo, y perdonando
se fue tanto el tumnlto apaciguando,

que

qu e hallareis ajustada
ya su paz, y a Castilla sossegada
con la fuga, que huyendo de mi hizieron
los que cabeças de los vandos fueron;
que a fè, a no les valer sus ligerezas,
que auian de ser cabeças sin cabeças.

Carl. No solo ay, Conde, aqui que perdonaros;
pero que agradeceros, y estimaros,
que Salamanca en sus Anales quente
despues, que vn Conde fue de Benavente
Corregidor en ella.

Ben. De tanto Sol, que ay mas que ser que Estrella?
entrad a descansar, que fatigado
vendreis. *Carl.* Quierome hazer a ser soldado,
por esso no rehusò las fatigas. *Vase.*

Ben. Que huestes, gran señor, avrà enemigas,
que en essa edad, esse valor no espante?

Alm. Dadme, primo, los braços. *Ben.* Almirante,
bien venido seais. *Alm.* Para seruiros,
mil nouedades traygo que deziros:
despues las trataremos,
porque aora al Rey tan solo no dexemos. *Vase.*

Marq. Señor, Conde?

Ben. Què mandais?
perdonad no conoceros.

Marq. Essa carta podrà hazeros
capaz de lo que ignorais.

Benav. lee. El Marques de Brandemburg, mi pariente, và en seruicio de Carlos a essa Corte: ya sabeis la deuda en que estàn los Pimenteles a Alemania, pues tantas vezes les han dado en sus campañas la gloria de lo que han lucido en ellas: como estrangero no estarà en la ceremonia Castellana; y assi os le encomiendo a vos, como al mejor exemplar suyo. Dios os guarde. Maximiliano.

Esta obligacion en que
me pone el Emperador,
sobre traer vos el fauor
de ser quien sois, para que
os sirua, siempre obligado
me tendrà a hazerlo.

Marq. Pues ved
de tan segura merced
quanto vengo confiado,
pues desde luego, señor,
la he de empeçar a admitir.

Ben. Sepa en que os puedo seruir.

Marq. En darme vuestro fauor
para vn empeño en que estoy:
dos nobles Aragoneses,
allà por sus interesses
llegan aplaçado de oy
a mañana vn desafio,
segun los antiguos fueros,
que a notorios Caualleros
les dà el heredado brio.
Por accidente de ser
huesped del vno me hallo
en su casa el trance, y no

pude escusarme de hazer
de padrino la fineza;
y siendolo el Almirante
del otro, quien es bastante
a competir su grandeza,
no quisiera que mi ahijado
entrasse desguarnecido
de honores, y no lucido,
por auerme a mi nombrado.
Y assi, señor, lo que os ruego
es, que me honreis, y le honreis.
Ben. Seguro a mi me teneis,
y a todos mis deudos luego,
que aunque el Almirante sea
padrino del otro, no
es competencia, que yo
quando èl a vno honrar desea,
dexe honrar a otro, y a vos
seruiros. *Mar.* A ambos honrais,
pues lustre, y honor nos dais
a vn mismo tiẽpo a los dos. *caxas*
Ben. Oid, que caxas seràn estas?
Marq. El toque dellas es vando.
Ben. Es, que ya iràn empeçando
las ceremonias molestas
deste Gentilico duelo;
quien sin èl a España viera!
Sale Alm. Marques, el Rey os espera.
Benav. Id con Dios. *Vase.*
Marq. Guardeos el cielo. *Vase.*
Sale D. Ped. Auiendo, señor, llegado
con tu familia, y tu casa,
despues que tu con el Rey
por la posta te adelantas
Para no errar ceremonia
ninguna, vengo a tus plantas
a saber que deuo hazer,
viendo que trompas, y caxas
ya publican el primero
vando al duelo.
Alm Estan no vsada
funccion esta, que no sè
en que se excede, ò se falta;
que dize el vando, si acaso
lo sabeis? *D. Ped.* Bien se declara,
que en lo que tanto me toca,
no perdone circunstancia;
y assi de todo informado
vengo, lo que el vando manda,
es, que ninguna persona
entre, gran señor, ni salga
en el circo que se haze
dentro de la misma plaça
de Palacio, ni requiera
su terreno, ni estacada,
a causa deue de ser
de que malicia no aya,
que a ella rompa, ò ponga en èl
tropiecos en que se cayga.
Y auiendo dado a su forma
el Condestable la planta,
a cuya orden està todo,
vn Real trono se leuanta
para el Rey, donde segun
dizen, ha de estar con vara
de oro en la mano, y despues
otro de menores gradas,
el Condestable, dexando
a dos tiendas de campaña,
que se arman a vn lado, y otro
surtida para la entrada
de solos los combatientes,
y los padrinos.
Alm. No habla
el vando con los padrinos,
ò combatientes? *D. Ped.* No trata
mas que desto aora.
Alm Pues si èl
no nos aduierte de nada,
para que auemos de darnos
por entendidos, de que hagan
otros su deuer? y assi
mi parecer es, que a casa
os vais, y no os dexeis ver,

que

que es cosa muy desayrada,
que anden sabiendo quien sois,
señalandoos. *Sale Gines.*
Gin. A Dios gracias,
que a vno busco, y hallo a dos.
Alm. Giues, bien venido.
D. Ped. Tanta
la prisa (por no dezir,
ò la colera, ò la saña)
fue con que parti, que no
cuydè, ni dèl, ni de nada;
pero su lealtad ha hecho
el que me siga. *Gin.* Te engañas,
que yo no vengo por ti,
ni a seruirte, ni me passa
por el pensamiento, pues
sin la quenta, y la fulana
tengo ama a quien seruir.
Y porque la dicha ama
no te importa, y importar
puede a su Excelencia, vaya
de historia: Doña Violante,
aquella hermosura rara,
que tanto allà en Zaragoça
ver vna tarde deseauas,
està aqui, y es a quien vengo
siruiendo; porque en demanda
de no sè que pretension
sigue la Corte. *D. Ped.* Tirana
suerte! aqui Violante, cielos!
Alm. Que dizes?
Gin. Que como vayas
a vna posada, en que aora
se apeò, mientras que casa
toma decente, podràs
verla, señor, y aun hablarla,
si te entras como buscando
otra persona, y yo traça
te doy, dexando la puerta
del quarto abierta.
Alm. Que aguardas?
D. Ped. Viue Dios de vn alcahuete,
que te he de sacar el alma.
Gin. Pues que te và en esto a ti?
Alm. Don Pedro, lo que os encarga
mi amistad hazed, y a Dios.
D. Ped. Señor, yo, si, quando.
Alm. El habla,
y el color aueis perdido.
Gin. Vaguidos son que le passan;
apartese Vuecelencia,
que suele andar a puñadas.
Alm. Que teneis?
D. Ped. No saber como
deziros. *Alm.* Que?
D. Ped. Que la causa
de todas mis penas, todas
mis desdichas, mis desgracias,
mis empeños, mis fortunas,
mis riesgos, sustos, y ansias,
es (hablar no puedo) si vna
vez en vuestra confiança
mi honra estuuo, ya son dos;
discreto sois, esto basta. *Vase.*
Alm. Y como que basta, pues
no pudistes con mas clara
voz dezir, que fue Violante:
a Dios perdida el perança,
antes muerta que nacida.
Gin. Como en venir, señor, tardas?
Alm. Como soy quien soy, y si otra
vez en tu vida me hablas
en essa señora, y tienes *Ajandole*
ossadia de nombrarla
delante de mi. *Gin.* Ay, señores,
de mi amo el mal, como es rabia,
se le ha pegado. *Alm.* Te harè
castigar, que ilustres damas
no se toman en la boca
de gente tan vil, tan baxa,
como tu, y tan desigual,
sino es para venerarlas. *Vase.*
Gin. Viue Dios que và de veras,
y aun està peor que estaua;

que en su furor mi amo,
ya que sacude agassija,
y èl no agassija, y sacude.

Sale Gonçalo.

Gon. Quien viò cosas tan estrañas!
Gin. Gonçalo? *Gonç.* Gines?
Gin. Supuesto,
que se les da poco, ò nada
à los criados de todo
quanto los amos se matan,
ya los dos no toca el duelo,
no me diràs, què te espanta,
que haziendote cruzes vienes?
Gonç. Que segun la priessa anda,
deue de ser el matarse
cosa de mucha importancia.
Apenas Carlos llegò,
quando el teatro se abra,
y para entrar en la lid
ninguna preuencion falta?
Gin. Pues tu llegaste primero
que yo por venir con damas,
tarde algo mas, no sabrè
de ti algunas circunstancias?
Gonç. Las que sè son, que a tu amo
para entrar en la batalla
el Almirante apadrina,
a quien despues acompañan
por mas lustre los tres Duques
de Albuquerque, Bejar, y Alva;
al mio apadrina el Marques
de Brandemburg, y no falta
quien tambien por estrangero
le fauorezca, y le valga.
Y assi sus acompañados
son, con igual alabança,
el Conde de Benauente,
con las dos Ilustres Casas
de Naxera, y Aguilar,
siguiendo grandeza tanta,
como a influencia de toda
la Nobleza Castellana,
quantos Altos inferiores
su primer mobilar astra;
Las caxas, y trompetas.
Mas para que lo repito,
si ya trompetas, y caxas
lo dizen mejor que yo?
Y porque en aquesta entrada
llenar le toca a vn criado
el Escudo de sus Armas;
a Dios Gines.

Vase Gonçalo.

Gin. Luego a mi
tambien me toca que haga
lo mismo? Aora bien, pan
perdido bueluete a casa,
porque este rato, ò los Cielos
quieran que la patarata
le dè peleando, y le pegue
a su enemigo la rabia!

Caxas, y trompetas, y correse la cortina de todo el teatro, y vese en vn trono Carlos con vna vara de Iusticia dorada en la mano, y mas abaxo el Condestable en otro Trono con vn bufete delante, y en èl vn Missal, y en dos fuètes dos arnesses, dos martillos de desarmar, y dos espadas. Al pie de ambos Tronos estaràn quatro Reyes de Armas con casacas bordadas de las Armas de Castilla, y Leon, y dos tiendas, que estaràn a los dos lados. Salen los que hàn nombrado los versos de Padrinos, despues Gines con vn Escudo de las Armas de Torrellas, delante de D. Pedro y Gonçalo con otro de las Ansas, delante de Don Geronimo, y los dos en cuerpo con vandas, y plumas.

Cond. Vuestra Magestad, pues nunca
mas justicia se retrata,
que quando Marte Español
preside en Tribunal de Armas,

dè licencia para que
parezcan en tu Real valla
los combatientes, de quien
tiene ya vista la causa.
Carl. Cumplid con la ceremonia.
Cond. Hazed la primera llamada,
la segunda, la tercera,
Tres toques de caxas, y trompetas, y despues a marchar, hazen su passeo y reuerencias.
y entren al son de su salua.
D.P. A vuestras plantas Augustas.
D.Ge. A vuestras inuictas plantas.
D.P. Llego en fee de mi justicia.
D.Ge. De mi honor en confiança.
Cond. Hincad la rodilla en tierra,
y en el pomo de la espada
Abre el libro.
la vna mano, y la otra en estas
Diuinas Letras Sagradas,
jurad de dezir verdad
en quanto os fuere a mi instancia
os preguntado. *Los dos.* Si juro.
Cond. Dios, si assi lo hazeis os valga.
Vos D. Pedro de Torrellas
jurais de que no es vengança
la que Retadores mueue,
por odio, rencor, ò saña
a esta lid, sino por solo
mantenerse en la fama
de honrada opinion? *D.P.* Si juro.
Cond. Vos D. Geronimo de Ansa
jurais, que venis retado
de vuestro honor en demanda
por no incurrir, no viniendo
en la nota de la infamia,
no por saña, odio, ò rencor?
D.Ge. Si juro.
Cond. Oyd lo que aora os falta:
jurais los dos de consuno
lidiar con iguales armas,
sin que vengais prevenidos
de ardid, cautela, ò ventaja
vno contra otro? *Los dos.* Si juro.
Cond. Jurais que en esta batalla
no entrareis mal ayudados
de nominas, ni palabras
supersticiosas, ni hechizos,
caracteres, ni medallas,
ni otro algũ pacto? *Los 2.* Si juro.
Cond. Pues en essa confiança,
idos a armar, que aqui estan
espadas, arneses y achas
de igual temple, y de igual peso,
vno de los que acompañan
de parte de cada vno
se quede para lleuarlas
con su Escudero. *Marq.* Señor
Conde quedaos vos a hõrarlas.
Al. de Alburquerque.
Al. Duque, primo, quedaos vos.
Cond. Acompañenles las caxas,
Las caxas, y entranse como salieron, y llegan a la mesa el Conde, y el Duque cada vno con el criado de su Abijado.
y trompetas mientras buelven
a su tiendas de campaña;
què demandais señor Duque
de Alburquerque?
Duq. Por las armas
de D. Pedro de Torrellas vengo.
Cond. Lleged, pues, tomadlas,
y esperad vn poco, que
señor Conde me demanda
vuestra voz?
Bernau. El arnès pido
de D. Geronimo de Ansa.
Cond. Veisle aqui, trocaos aora,
q̃ vos aueis de lleuarlas *A Duque*
a D. Geronimo, y vos, *al Conde*
a D. Pedro, en cuya enstancia,
vno, y otro ha de assistir
a ver que con ellas se arma,

y no con otras, y que
debaxo dellas no aya
segun la defensa alguna,
que ventajoso le haga,

Vanse trocando los puestos, y adelantanse los Reyes de Armas à la punta del tablado, y sale el tambor mayor con dos caxas delante, y echa el vando, ha de traer vn baston sin insignia.

Los 2. Vuestra orden obedecemos.

Condest. Aora los Reyes de Armas
en quatro esquinas silencio
pidan, porque el vando en alta
voz eche el Tambor mayor.

Los 4. Reyes. Oid todos, oid todos.

Tamb. Mandan
el Rey, y su Condestable,
ninguna persona osada
sea pena de la vida,
a penetrar de la valla
la linea, ni en quanto dure
el trance de la batalla,
alce la voz, ni aplaudiendo,
ni vituperando nada
que acontezca, ni haga seña
con mano, rostro, o palabra,
ni mouimiento, ni accion,
que pueda a los que batallan,
ni en mas colera encender,
ni entrar en desconfiança.

los 4. y èl. Oìd, Oid, q̃ el Rey assi,
y el Condestable lo mandan.

Las caxas, y sale Don Pedro armado con sus Padrinos, y el Condestable sale de su assiento à reconocerle.

Condest. Què Cavallero es aquel
que armado de todas armas
se presenta? Cauallero,
quien sois?

Alm. Quien os pide entrada,
es D. Pedro de Torrellas.

Condest. Mientras no le veo la cara,
no le conozco. *Al.* A esse fin
la sobreuista leuanta

Leuanta la sobreuista.

ya mi mano: Conoceisle?

Cond. Si, passe: mas desta raya
no otro ninguno con èl,

Las caxas à la otra parte con D. Geronimo, y Padrinos.

y esperad que alli me llaman;
quien sois, dezid, Cauallero,
que armado entrais a esta plaça?

Marq. Don Geronimo Ansa es.

Condest. Mientras no me desengaña
el rostro, dar fee no puedo.

Descubrele.

Marq. Con aquesto podreis darla.

Condest. Passe aora; y deteneos
los demas. Ya en la campaña
estais, protestando al Cielo,
que es honor, y no vengança,
tocad al Ave Maria.

De rodillas todos, la caxa da los nueue golpes de tres en tres, y remata en rebato, el Condestable buelue a su silla. Dase la batalla con los martillos primero, luego con las espadas, y llegan a los braços, el Cesar arroja la vara, con que los Padrinos llegan a esparcirlos, y ellos porfian. Leuantase el Cesar con enfado, leuanta la vara el Condestable,

Las sobrevistas caladas,
aora de los Padrinos
abraçados; toca al arma.

Todos. Ea Caualleros, Dios,
y vuestra razon os valga.

Cond. A los braços han venido,
y el Rey arroja la vara
de oro en el campo, señal

de oro en el campo, señal
de que cesse la batalla,
con que los Padrinos pueden
llegar a que se despartan.
Carl. Que es esto? pues como quãdo
yo depongo la vengala
de oro, en señal de que tomo
sobre mi de ambos la causa,
dandoos a los dos por buenos
Caualleros, la ira es tanta,
que no os deteneis? prendedlos.
Alm. Señor. *Marq.* Señor.
Carl. Basta, basta,
y a tales Padrinos pueden
agradecer, que no haga
mas demonstracion: a entrãbos
desenlazad las zeladas,
y daos las manos de amigos,
porque auiendo visto quanta
es vuestra bizarria, quiero
no me haga a otras lides falta
mas generosas. *d. P.* Si vos
me hazeis, señor, honra tanta.
D.G. Si vos me hazeis tanto honor.
D.P. Que de mi os siruais en altas
empressas. *d. G.* q̃ me empleeis
en las facciones mas arduas.
D.P. Nada que desear me queda.
D.P. No me queda que hazer nada.
Alm. Pues siendo, señor, assi,
que emplear a los dos tratas
en tu seruicio, porque
de algo a Don Pedro le valga
auer sido su Padrino,
te suplico que le hagas
de la Alcaydia merced
de Alarcon. *Carl.* Està ya dada
a vna Dama, de su Alcayde
hija. *Al.* Bien puedes a èl darla,
pues es el darsela a èl,
no quitarselo a essa dama:
vè, Ginès, y dia Violante
que venga a echarse a las plantas
del Rey, que està concedida
ya la merced, y aprobada
la persona de Don Pedro:
para esto solo nombrarla
pude, para hazerla vuestra.
D.P. Sois quien sois.
Ma. la misma instancia
de honrar a mi ahijado pide,
que a èl otra merced le hagas
Carl. q̃ es? *Marq.* Oir a otra dama, q̃
hablandome esta mañana,
sabiendo soy su Padrino,
a fin de que embarazara
el desafiio, por ser
tarde mandè retirarla,
y quiero que aora la oygas,
para que nunca la fama
de Don Geronimo quede
dudosa, en si a su palabra
faltò, o no: a llamarla vè
Gonçalo. *Sale Violante, y Flora.*
Viol. Aunque dissonancia
haga introducirse aora
en vn campo de batalla
vna muger, algo deue
suplirle en alegria tanta,
como besando tu mano,
ver despues que su honor salva,
viuo a D. Pedro. *Ser.* Con essa
Salen Serafina, Gila, y Benito.
disculpa lleguè a tus plantas,
y tambien, para que sepa
el mundo, que nunca en falta
D. Geronimo incurriò,
que este villano, que estaua
escondido viò el sucesso.
Ben. Es verdad, pero la causa
fue Gila. *Gil.* ay pobre honormio!
que he de quedar por liviana
delante del mismo Rey
sino me caso. *Ben.* Pues daca

essa mano. *Gil.* Vela aì.
D.Gr. Serafina, con que paga
te podrè satisfacer?
que la duda que quedaua
siempre en pie contra mi honor
sospechosa, me restauras,
sino con que tuyo siempre,
tu mano merezca: Ingrata
Violante, venguème, el ver
quien me estima. *Ser.* Haga
la necessidad virtud,
yo soy la felize. *Alm.* Dadla
vosa Violate. *Los cos.* que qicha.
Gin. Luego la doña fulana
Violante es, que mi ama era
aun antes de ser mi ama?
Flor. Tan tonto es que aora caeis
en ello? *Gin.* Ya aun a mas passa
mi tonteria. *Flor.* A què mas?
Gin. A que pues todos se casan,
me quiero casar contigo.
Flor. Tonteria es, pero vaya.
Carl. Cōdestable. *Cond.* Gran señor
Carl. Escriuale luego al Papa
Paulo Tercero, que oy
goza la Sede, vna carta,
en que humilde le suplique,
que esta barbara tirana
ley del duelo, que quedò
de Gentiles heredada,
en mi Reynado prohiba
en el Concilio que oy trata
celebrar en Trento, siendo,
si en este duelo se acaban
los duelos de España, este
el postrer duelo de España.
Todos De cuyas faltas pedimos
perdon a estas Reales plantas.

COMEDIA FAMOSA

DE ECO, Y NARCISO

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARC

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Eco,	*Liriope,*
Narciso,	*Laura,*
Febo.	*Nise,*
Silvio,	*Sirene,*
Anteo,	*Silvia,*
Sileno,	*Bato.*
Musica,	*Acompañamiento.*

Sale Silvio de Pastor de gala.

Silv. Alto monte de Arcadia, que eminente,
al Cielo empinas la eleuada frente,